



**COMILLAS**  
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

**EXTREMA DERECHA Y POPULISMO DE DERECHAS EN  
ESPAÑA, ¿EL FIN DE LA EXCEPCIÓN ESPAÑOLA?**

**Autor: Carlos Castillo Martín**

**Tutor: Dra. Sonia Alda Mejías**

5º E5

Sistemas Políticos Comparados

Madrid, 2019

## **Resumen**

En los últimos años diferentes partidos y movimientos extremistas de derecha y populistas de derecha han experimentado un importante auge en Europa, sin embargo, España no había sido partícipe de dicho auge, convirtiéndose en la gran excepción europea. Con las Elecciones al Parlamento de Andalucía de 2018 y la irrupción de VOX, diferentes analistas y medios de comunicación han proclamado el fin de la excepción española. El objeto de este trabajo de fin de grado es dilucidar las causas del fracaso de la extrema derecha y del populismo de derechas en España desde la transición hasta las elecciones andaluzas de 2018, así como responder a la cuestión de si nos encontramos ante un cambio de paradigma y, en tal caso, analizar las causas que han provocado dicho cambio.

## **Palabras clave**

Extrema derecha; ultraderecha; derecha radical; España; VOX; populismo; populismo de derecha.

## **Abstract**

Over the last decade, there has been an important rise of far-right parties and right-wing populism in different countries of Europe. Spain had not been part of that trend and many researchers had regarded Spain as the great exception to the rest of Europe. However, since the rise of VOX in the Andalusian election, many have considered the Spanish exception is over. In this project I will analyze the causes of the inexistence of relevant far right parties in Spain since the Spanish democratization took place until the Andalusian election, I will answer to the question of whether we are facing a shift in the Spanish paradigm and I will study the causes of that shift.

## **Key Words**

Far-right; right-wing populism; Spain; VOX.

## **Lista de abreviaturas**

AES – Alternativa Española

AN – Alianza Nacional

AP – Alianza Popular

BBAA – Bases Autónomas

C's – Ciudadanos

CEDADE – Círculo Español de Amigos de Europa

CTC – Comunión Tradicionalista Carlista

DF – Partido Popular Danés

DN – Democracia Nacional

E-2000 – España 2000

FE – Falange Española

FE JONS – Falange Española de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalistas

FES – Frente de Estudiantes Sindicalistas

FET JONS – Falange Española Tradicionalista de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalistas

FN – Fuerza Nueva

FN(f) – Frente Nacional francés

FNT – Frente Nacional de Trabajadores

FPÖ – Partido de la Libertad de Austria

FSR – Frente Sindicalista Revolucionario

IU – Izquierda Unida

JJEE – Juntas Españolas

LEM – La España en Marcha

LN – Liga Norte (partido italiano)

MCE – Movimiento Católico Español

MSR – Movimiento Social Republicano

NPE – Nudo Patriota Español

PCE – Partido Comunista Español

PFyV – Partido Familia y Vida

PiS – Ley y Justicia (partido polaco)

PP – Partido Popular

PSOE – Partido Socialista Obrero Español

PxC – Plataforma per Catalunya

UCD – Unión de Centro Democrático

UKIP – Partido por la Independencia del Reino Unido

# ÍNDICE DE CONTENIDO

<b>1. Finalidad y motivos.</b> .....	7
<b>2. Objetivos, preguntas de investigación e hipótesis.</b> .....	8
<b>3. Estado de la cuestión.</b> .....	9
<b>4. Metodología</b> .....	13
<b>5. Marco teórico.</b> .....	14
<b>6. La extrema derecha en España desde la transición.</b> .....	19
<b>6.1. Análisis histórico de la extrema derecha española.</b> .....	20
<b>6.2. Peculiaridades ideológicas de la extrema derecha en España.</b> .....	27
<b>7. Las causas del fracaso de la extrema derecha y del populismo de derechas en España.</b> 30	
<b>7.1. Estudio de la demanda.</b> .....	30
<b>7.2. Estudio de la oferta.</b> .....	33
<b>8. El fenómeno VOX. ¿El fin de la excepción española?</b> .....	38
<b>8.1. ¿Es VOX un partido de extrema derecha o populista de derechas?, análisis programático, discursivo e ideológico.</b> .....	39
<b>8.1.1. Análisis del programa político de VOX y su evolución discursiva desde su origen hasta las elecciones andaluzas de 2018.</b> .....	39
<b>8.1.2. Calificación: VOX como un partido de derecha populista.</b> .....	42
<b>8.2. Causas de su ascenso. La corrección de los factores de la oferta y la aparición de un factor contextual/ coyuntural.</b> .....	44
<b>8. Conclusiones.</b> .....	47

## **1. Finalidad y motivos.**

En este trabajo realizaré un análisis de los diferentes partidos, movimientos sociales e iniciativas electorales que han conformado el espacio de la extrema derecha en España desde la transición democrática hasta las elecciones andaluzas del 2 de diciembre de 2018. El principal interés por el que he decidido investigar sobre esta cuestión reside en las conclusiones que se pueden obtener respecto a las causas del fracaso de la extrema derecha en España, el cual era considerado un caso excepcional en nuestro entorno europeo, a fin de determinar si la irrupción electoral de VOX ha supuesto un cambio de paradigma e investigar las causas y los distintos factores que han podido motivar dicho cambio.

He elegido este marco temporal, desde la transición hasta las elecciones andaluzas, porque los comicios al parlamento andaluz han supuesto el primer gran éxito electoral en España de un partido político etiquetado por muchos como extremista de derechas, por otros tantos como populista de derechas y que, sea cual fuere la etiqueta que quiera atribuírsele, ha sido el protagonista del primer triunfo electoral de un partido político situado a la derecha del Partido Popular (PP) en el espectro ideológico.

No cabe duda de que con las Elecciones al Parlamento Europeo de 2014 se produjo un cambio sin precedentes en el sistema de partidos políticos español. En aquel momento VOX ya intentó participar y ser protagonista de ese cambio, quedándose a las puertas. Después de esta derrota, VOX se vio condenado a una travesía por el desierto de cerca de cuatro años que parece haber concluido con las elecciones andaluzas. La finalidad de este trabajo no es otra que averiguar cuáles fueron las causas que explican los continuos mazazos electorales de toda iniciativa electoral a la derecha del PP desde la transición y entender cuáles son las nuevas circunstancias, los cambios sociológicos, políticos y contextuales, que han permitido el éxito de VOX, así como esclarecer si podemos considerar a VOX como un partido de extrema derecha o, en su caso populista de derechas, similar a los partidos de estas características que vienen experimentando un importante auge en otros países de la Unión Europea. En particular, este trabajo plantea que los factores detrás de la ausencia de extrema derecha o populismo de derechas en España se encuentran por el lado de la oferta y no de la demanda. Si bien ya otros autores habían apuntado en esta dirección previamente, este trabajo analizará dos factores que o

no se habían contemplado hasta ahora o no se habían analizado con la suficiente profundidad: la influencia del sistema de partidos y la inexistencia de una extrema derecha/populismo de derechas “institucional”.

En definitiva, la cuestión a abordar en este TFG es la de dilucidar si, como indican algunos, se ha producido un cambio de paradigma en España, en otras palabras, si España ha dejado de ser “la excepción a la regla” y, si esto es así, establecer las causas y las transformaciones que han permitido este cambio.

## **2. Objetivos, preguntas de investigación e hipótesis.**

El objetivo de este trabajo consiste en responder a tres cuestiones muy concretas:

1. ¿Cuáles son las causas de los continuos fracasos electorales de la extrema derecha en España desde la transición?
2. ¿Supone el ascenso de VOX un cambio de paradigma en España?
3. ¿Cuáles han sido las causas y variaciones que han permitido el ascenso de VOX?

Para la respuesta de la primera pregunta, realizaré un estudio de los diferentes partidos, movimientos e iniciativas electorales de extrema derecha que se han dado en España desde la transición. Tradicionalmente, se ha tratado de explicar la ausencia relevante de extrema derecha en España desde un punto de vista sociológico, es decir, numerosos estudios y ensayos apoyan la tesis de que esta ausencia se debe a que las ideas extremistas de derechas tales como el rechazo a la inmigración, a la globalización, el nacionalismo español, etc., no eran populares entre la sociedad española por distintos motivos. Mi hipótesis difiere respecto a estos planteamientos. En este trabajo trataré de probar que otros factores no necesariamente sociológicos, como la fragmentación de la extrema derecha, la incapacidad de presentar un discurso moderno, la falta de liderazgo, o la torpeza a la hora de conseguir desligar estas iniciativas del fantasma del franquismo han sido determinantes para el fracaso de la extrema derecha, que contaba con una considerable base sociológica proclive a aceptar algunos de sus planteamientos. Especialmente, me centraré en dos cuestiones que los estudios precedentes han obviado: la lógica del sistema de partidos español y la inexistencia de un partido de extrema de derecha o de derecha populista capaz de participar con normalidad de las instituciones democráticas y del juego democrático.



En lo que respecta a la segunda pregunta, será necesario determinar si VOX es un partido de extrema derecha o populista de derechas a la imagen de determinados partidos políticos europeos. A estos efectos, resulta pertinente delimitar con claridad los postulados de la extrema derecha europea, diferenciándola de determinados partidos que pueden ser considerados populistas de derecha para, una vez clarificados los dos modelos, analizar si VOX encaja en alguno de ellos. En el caso de que encaje, podríamos afirmar que se ha producido un cambio de paradigma y que España ha dejado de ser la gran excepción europea.

Por último, trataré de determinar las causas y variaciones que han permitido el auge de VOX. Mi hipótesis a este respecto, en consonancia con lo expuesto anteriormente, tratará de demostrar que el triunfo de VOX no se debe tanto a transformaciones sociológicas, sino a determinadas alteraciones coyunturales/contextuales, a una acertada estrategia por parte del partido y a la superación de los obstáculos que tradicionalmente impidieron el éxito de otras iniciativas a la derecha del PP.

### **3. Estado de la cuestión.**

Antes de entrar a realizar un análisis propio de la cuestión planteada, conviene elaborar un estado de la cuestión lo más completo posible, analizando las principales conclusiones de los tres estudios de referencia que han tratado la materia de una forma más elaborada. Estas conclusiones nos servirán como una base de conocimientos suficiente para entender en qué punto se encuentra el estudio de la extrema derecha y el populismo de derechas en España y poder utilizar sus conclusiones como punto de partida, completarlas si son insuficientes y corregirlas si son erróneas.

El más reciente estudio es el titulado “La excepción española: el fracaso de los grupos de derecha populista pese al paro, la desigualdad y la inmigración”, realizado por González (2017). La autora parte de la idea de que existen tres factores que motivan el auge de los populismos de derecha: la inmigración, la crisis económica y el descontento político, estando los tres presentes en el caso español, de hecho, con mayor intensidad que en el resto de Europa. España experimentó entre finales de la década de los noventa y 2012 un crecimiento disparado de la inmigración, siendo el país europeo en el que más aumentó. Más aún, la crisis económica golpeó a España de forma más aguda que a la mayoría de países europeos debido a su modelo de crecimiento basado en la construcción y el turismo, de hecho, los indicadores de paro, desigualdad y pobreza se situaron en niveles

mucho más elevados que los de la media de la Unión Europea. Asimismo, fueron descubiertos una serie de casos de corrupción que afectaban a los dos partidos mayoritarios de España, el Partido Popular (PP) y el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), lo cual produjo un enorme descontento político y una considerable desconfianza en las instituciones políticas, hecho que motivó la aparición de nuevos partidos políticos relevantes (Podemos y Ciudadanos), pero no de un partido populista de derechas. Una vez comprobada la presencia de los tres factores que desde el punto de vista de la autora motivan el auge de los partidos populistas de derecha, González (2017) se pregunta cuáles son las características propias de España que se encuentran detrás de que, a pesar de darse estas tres situaciones, no se haya producido un avance del populismo de derechas, detallando los siguientes factores explicativos:

- 1) Desde el punto de vista de la demanda, es decir, desde el punto de vista de las percepciones y preferencias de la población, la autora sostiene que España se caracteriza por:
  - a) Una débil identidad nacional y un fuerte apego por la Unión Europea: de acuerdo con la autora<sup>1</sup>, España se sitúa por debajo de la media europea en cuanto a sentimientos de apego por su nación se refiere y por encima de la media respecto a la admiración e identificación con la Unión Europea. Esta ausencia de apego por España es achacada por la investigadora a un abuso de las referencias a la identidad nacional durante el franquismo, lo que causó un efecto rebote. Si bien se experimentó cierto repunte en los sentimientos de identificación nacional de los españoles en momentos concretos como la entrada de España en la UE, la Expo de Sevilla o las Olimpiadas de Barcelona, el sentimiento de orgullo nacional cayó en picado a raíz de la crisis económica.
  - b) Una más notable aprobación de la globalización en comparación con la media de la Unión Europea.
  - c) Mayor aceptación de las diferencias culturales y de la inmigración en relación con la media europea pese a haber experimentado un más rápido e intenso aumento de población inmigrante.
  - d) Sólo una pequeña parte de la población española (8%) se identifica con las posiciones más extremas de derecha (8,9,10) en un eje ideológico del 1 al 10.

---

<sup>1</sup> La autora utiliza como referencia los datos del Eurobarómetro nº 84 (2015)

- 2) Factores políticos: en este punto, la autora lleva a cabo un análisis de las causas de la ausencia de un partido populista de derecha y xenófobo desde el punto de vista de la oferta, es decir, desde el estudio de los partidos políticos, considerando los siguientes factores como determinantes de la ausencia descrita:
- a) La escasa renovación del discurso de la extrema derecha, anclada en la nostalgia del fascismo e incapacidad de adaptarse a un sistema democrático y pluralista.
  - b) La existencia de un sistema electoral desfavorable para los pequeños partidos.
  - c) La fragmentación de la extrema derecha en pequeños partidos y la ausencia de liderato.

Otro estudio de gran relevancia por sus aportaciones y conclusiones, diferentes en buena medida a las obtenidas por González (2017), es el titulado “Spain: No Country for the Populist Radical Right ?” (Alonso y Rovira, 2015). Este estudio también está dividido en una parte dedicada al análisis de la demanda y otra al de la oferta. Por el lado de la oferta, el estudio comparte las tres causas descritas por González (2017), sin embargo, Alonso y Rovira (2015) añaden un enfoque diferente. Estos autores señalan que el debate político español está estructurado en torno a dos divisiones ideológicas: la división centro-periferia y la división socioeconómica entre derecha e izquierda. En este contexto, la mayoría de los votantes toman sus elecciones de voto en función de las posiciones que los partidos adoptan respecto a estos dos ejes alrededor de los cuales gira el debate político, lo cual hace muy difícil que partidos políticos que se mueven en otro eje, como es el pro-inmigración vs anti-inmigración, obtengan un apoyo popular relevante. En este sentido, los autores ponen como ejemplo el caso de Italia, país en el cual el eje centro-periferia, es decir, la división entre aquellos que defienden la unidad italiana y un mayor centralismo y aquellos que defienden mayor autonomía o la independencia del norte de Italia, ocupa un lugar central en la articulación del debate político. La Liga Norte, partido populista de derecha, ha conseguido relevancia electoral en Italia debido a su posicionamiento en el lado de la periferia en ese eje, introduciendo la cuestión de la inmigración como una consecuencia necesaria de la defensa de la identidad norteña. Asimismo, los autores señalan que la estrategia del Partido Popular, cuyo programa político se desarrolla dentro de esas dos divisiones (centro-periferia e izquierda-derecha), las cuales son tomadas en consideración de forma prioritaria por los electores a la hora de decidir su voto, ha conseguido movilizar a los electores más a la derecha debido a la ausencia de un partido que se moviese en el ámbito ideológico de una derecha más radical

capaz de articular un discurso elaborado en las dos divisiones políticas principales. No obstante, las aportaciones de Alonso y Rovira (2015) resultan de mayor relevancia por su análisis de la demanda, pues, valiéndose de datos extraídos de diferentes encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), obtienen conclusiones contrarias a las obtenidas por González (2017). Estas conclusiones pueden resumirse en dos:

1. La percepción de la población española en materia de inmigración no es mucho más favorable a la del resto de Europa, de hecho, en algunas cuestiones es incluso más desfavorable. En 2009, cuando los niveles de población inmigrante eran más elevados, más de la mitad de los encuestados (59%) consideró que la inmigración era el principal problema del país, un 46 % de los encuestados por el CIS estimó que el número de inmigrantes en España era excesivo, un 43% opinó que las leyes en materia de inmigración eran demasiado tolerantes y hasta un 72% de los encuestados percibían que la competencia que suponía la inmigración producía bajadas salariales para los nacionales españoles. Sin embargo, con el transcurso de la crisis económica y la reducción del número de inmigrantes ilegales, la percepción de los españoles en materia de inmigración se suavizó bastante, siendo actualmente más positiva que la de la media europea, pero no de una forma tan significativa como otros estudios como el de González (2017) proponen.
2. La confianza de los españoles en las instituciones y en la democracia ha sido tradicionalmente más baja que en otros países como Alemania o Francia y la proclividad a aceptar planteamientos populistas o autoritarios más alta. Estas estadísticas se dispararon a raíz de la crisis económica, de tal forma que, en mayo de 2012, tan solo un 36 % de los encuestados estaba “satisfecho o bastante satisfecho” con las instituciones democráticas. Además, se observan otras actitudes que suponen predisposición a asumir planteamientos autoritarios, por ejemplo, el 43% de los encuestados consideró que luchar contra el crimen de forma eficaz era más importante que proteger los derechos y libertades individuales y el 39 % opinó que mantener el orden y la paz debía ser el objetivo prioritario del gobierno.

Por tanto, Alonso y Rovira (2015) consideran que los factores explicativos de la ausencia de partidos populistas de derecha en España no se encuentran en el lado de la demanda, pues la sociedad española no es menos proclive a asumir los planteamientos del populismo de derechas que la europea. Las razones de dicha ausencia, en consecuencia,

se encuentran en el lado de la oferta. En particular, los autores ponen el foco en la incapacidad de ninguna iniciativa populista de derecha en España para centrar sus planteamientos en torno a los dos grandes ejes respecto a los cuales, a su juicio, gira la política española, el eje centro-periferia y el eje socioeconómico izquierda-derecha. Por su parte, los autores argumentan que lo que sí se ha dado en España es un auge del populismo de izquierdas, lo cual, desde su punto de vista, se debe a que las fuerzas populistas de izquierda no tienen la necesidad de plantear un discurso nativista, lo que les permite evitar fácilmente tomar partida dentro de la división entre centro y periferia, pudiendo desarrollar una plataforma electoral que atraiga a votantes con ideas diversas en lo referente a la nación y al modelo de estado.

Por último, cabe analizar las contribuciones de Suárez y Van de Broek (2016), los cuales plantean lo siguiente:

Nuestra hipótesis es que en esta cuestión no intervienen tan solo uno o dos factores, sino que es la interrelación de varios de ellos la que explica el enigma español: la tradición bipartidista española, la fragmentación de la extrema derecha, el predominio de los discursos y debates sobre la gestión de la crisis económica y la cuestión catalana, las reminiscencias del período franquista en su ideario, la falta de líderes carismáticos y el cordón sanitario impuesto de los medios de comunicación. (p.23).

Sin embargo, lo llamativo de estos autores reside en que concluyeron que, con el final del bipartidismo, si los partidos de radicales de derecha fuesen capaces de unirse, superar sus diferencias y articular un discurso modernizado, existe una puerta abierta para la posibilidad de que se produzca un éxito electoral de la extrema derecha.

En definitiva, los autores estudiados analizan la cuestión desde una doble perspectiva, concluyendo que los factores explicativos de la ausencia de extrema derecha/populismo de derecha en España se encuentran tanto por el lado de la oferta como por el lado de la demanda.

#### **4. Metodología**

Para la realización de este trabajo emplearé el método analítico, partiendo del conocimiento de una realidad particular trataré de distinguir, conocer y clasificar los diferentes elementos esenciales que la componen y las interrelaciones entre los mismos. De este

modo, procuraré dilucidar las relaciones de causalidad existentes entre determinados factores y la realidad a investigar. Con tal propósito, haré uso tanto de fuentes primarias como secundarias.

En cuanto a las fuentes primarias, utilizaré encuestas, resultados electorales, los programas electorales de distintos partidos y declaraciones de los líderes.

Como fuentes secundarias acudiré a diferentes tipos de producción académica como libros, ensayos o estudios, así como a artículos de prensa o en revistas académicas.

## **5. Marco teórico.**

Para la consecución de los objetivos de la investigación y, a fin de responder a las preguntas planteadas, será necesario delimitar con precisión los conceptos teóricos con los que jugaré a lo largo del trabajo. Los tres conceptos que hemos de tener claros para llevar a cabo una aproximación acertada al objeto de estudio supondrán entender las principales características de lo que es entendido como extrema derecha en Europa; delimitar con precisión los caracteres que definen el concepto de populismo; y comprender las peculiaridades de los populismos considerados de derecha.

### **Extrema derecha**

No existe, ni mucho menos, un consenso generalizado en torno a los principales componentes ideológicos de la extrema derecha. En parte, esto se debe a las peculiares características, influencias históricas y culturales de los diferentes movimientos de ultraderecha en los distintos países en los que está presente. Sin embargo, sí que podemos extraer ciertos patrones comunes a todos los movimientos extremistas de derecha europeos.

Una primera característica bastante plausible es el ultranacionalismo que profesan este tipo de movimientos. De acuerdo con Naïr, la extrema derecha defiende “una concepción pura de la nación (biológica, cultural o histórica), un rechazo visceral al mestizaje, y manifiesta un temor patológico frente a la evolución de los usos culturales (de ahí su homofobia y antifeminismo)” (Naïr, 2018). De este modo, existen movimientos ultraderechistas que fundamentan su idea de nación en la raza, siendo el más claro ejemplo el nacionalsocialismo alemán. Sin embargo, la mayoría de los movimientos extremistas de derechas en la Europa actual basan su concepto de nación en lazos históricos y culturales. Asimismo, algunos autores han apuntado hacia una evolución en

la noción de identidad nacional o, más bien cultural, en determinados grupos ultraderechistas en Europa. Estos autores señalan que en ciertos círculos intelectuales de la extrema derecha europea el nacionalismo estaba comenzando a “pasar de moda”, siendo reemplazado por una identidad más amplia como lo es la europea. La lógica de enfatizar la defensa de la identidad europea nace de la percepción de una amenaza común en el islam, que pretende destruir los rasgos identitarios europeos, transformando a Europa en una nueva entidad geopolítica dominada por los musulmanes y denominada “Eurabia” (Zúquete, 2008, pp. 329 y 330). En cualquier caso, cabe concluir que la exaltación de la nación y la identidad común supone una nota característica presente en todos los movimientos de extrema derecha.

Los planteamientos de la extrema derecha en el plano socio-económico se caracterizan por la adopción de una tercera posición que rechaza tanto el liberalismo como el comunismo. Esta tercera posición a menudo recibe el nombre de corporativismo, el cual es entendido como un modelo de gobierno trilateral que involucra a los patronos, a los trabajadores y al propio estado, superando la lucha de clases y enfatizando en la necesidad de un sistema de solidaridad nacional que permita alcanzar el bien para la nación, no para un grupo social concreto (Mudde, 2000, p.189). Por otro lado, la ultraderecha adopta discursos proteccionistas, practicando una suerte de proteccionismo neo-mercantilista o nacionalista económico, caracterizado por un fuerte rechazo a la globalización y tratando de “recoger el malestar de la ciudadanía y dar respuesta con soluciones simples y entendedoras a problemas de fondo que los partidos tradicionales escondían debajo de la mesa” (Roig, 2018).

En el ámbito social, la extrema derecha mantiene una visión tradicionalista y xenófoba. El tradicionalismo se observa en diferentes cuestiones como el rol de la mujer o el rechazo a la homosexualidad, acompañados de la exaltación de los valores tradicionales cristianos. Dicha exaltación del cristianismo no va alineada con un clericalismo militante, de hecho, en muchos casos los partidos de ultraderecha adoptan una posición anticlerical. Se trata más bien de ensalzar la influencia del cristianismo como pilar de la civilización occidental, su influencia cultural y las tradiciones que derivan de ésta. En definitiva, se busca la defensa del cristianismo cultural como la base común de la civilización europea que pretende perseverarse. Por otro lado, los movimientos de derecha extrema comparten posiciones xenófobas que, tras la Segunda Guerra Mundial, han evolucionado paulatinamente del antisemitismo a la islamofobia. El actual enemigo de la extrema

derecha es el islam, que amenaza con islamizar a Europa y destruir sus raíces culturales. En este sentido, algunos autores apuntan a una transición desde posiciones antisemitas a posiciones filosemitas, identificando al islam como el enemigo común de la civilización occidental y posicionándose, por ejemplo, a favor de Israel en el conflicto palestino-israelí (Zúquete, 2008, pp. 327 y 328), sin embargo, no podemos generalizar la afirmación de que la extrema derecha europea sea filosemita por el hecho de que en las últimas décadas hayan focalizado su atención en el islam como principal enemigo de occidente. Esta visión xenófoba se aprecia también en planteamientos frontalmente contrarios a la inmigración. Dichos planteamientos son justificados tanto desde un punto de vista económico como cultural. En el plano económico, el fundamento de esta postura reside en la idea de que los inmigrantes, dispuestos a trabajar en condiciones laborales inferiores, suponen una competencia desleal para los trabajadores nacionales, además de denunciar determinados beneficios y ayudas sociales que reciben los inmigrantes, entendiendo que se protege al extranjero mientras se discrimina al nacional. Desde un punto de vista cultural, se oponen a la inmigración por lo ya explicado, porque entienden que la inmigración destruye las raíces culturales de los pueblos.

En resumen, los movimientos de extrema derecha a menudo adoptan posiciones bastante diversas en diferentes materias como el ambientalismo, los derechos de la mujer o en las relaciones que ha de mantener el estado con la iglesia. No obstante, podemos concluir que el mínimo común denominador de la ideología de extrema derecha puede ser sintetizado del siguiente modo:

1. Ultranacionalismo/ identitarismo: exaltación de la nación o, cada vez más, de la identidad común occidental-europea.
2. Tradicionalismo social, que no necesariamente implica un clericalismo militante.
3. Tercera posición: anticomunismo y antiliberalismo.
4. Xenofobia caracterizada por un fuerte componente islamófobo y por planteamientos contrarios a la inmigración.

### **Populismo de derecha**

Para abarcar una noción acertada de lo que es entendido como populismo de derecha primero debemos entender qué es el populismo. Múltiples estudios y ensayos han abordado el populismo tratando de proponer una definición acertada. Determinados autores proponen un concepto de populismo como una ideología propiamente dicha,



como una idiosincrasia con elementos ideológicos característicos y plenamente identificables. Así, Rivero y Gratius (2017), tildan de populistas a aquellos partidos y movimientos que comparten una ideología basada en ciertos patrones como la crítica a la democracia representativa desde un lenguaje antiliberal y soberanista; la preferencia por un espacio político estructurado en arriba/abajo, frente a izquierda/derecha; o el desarrollo de un programa nacionalista y antiglobalización (en el caso latinoamericano contra la hegemonía de Estados Unidos y, en el europeo, contra la Unión Europea). Otros, como Laclau (2005), explican el populismo como una dinámica de formación de identidades colectivas.

Debido a la falta de consenso en torno a la noción de populismo y, ya que este trabajo no está centrado en realizar un estudio teórico del populismo, conviene adoptar una definición lo más sistemática posible para poder identificar con claridad en qué casos estamos ante un movimiento populista de derecha y en qué casos no. Ungureanu y Serrano (2018) proponen una definición de populismo como un tipo de relato o estrategia con una serie de particularidades que no deben ser identificadas como planteamientos ideológicos y que se caracteriza por:

1. **La construcción de la élite como enemigo:** la élite, que agrupa tanto a la clase política como a la élite económica, es presentada de forma homogénea como causa de todo mal social, político y económico. Asimismo, los citados autores señalan que: “La élite constituye un sujeto colectivo: el villano que forja un mundo caído y corrupto. La élite corrupta no es solo nacional, sino que puede ser internacional (la burocracia europea) o incluso global (véanse las campañas contra el magnate y filántropo George Soros en Hungría o Rumania)” (Ungureanu y Serrano, 2018, p.20).
2. **La construcción antipluralista del pueblo:** si la élite era demonizada, el pueblo es ensalzado. Entendido también de forma homogénea, el pueblo, formado por gente de naturaleza bondadosa e ingenua, es atacado y estafado por la élite, que, abusando de su posición, se aprovecha del mismo para mantenerse en su estatus y lucrarse. La noción de pueblo se mitifica, estando éste constituido por héroes cotidianos que luchan por sacar sus vidas adelante a pesar de la tiranía de la élite. En palabras de los citados autores: “El pueblo es la víctima inocente de la élite y

la fuente última de la legitimidad política y del bien en la sociedad” (Ungureanu y Serrano, 2018, p.21).

3. **El líder y la lógica de la emanación:** el líder tiende a ser una persona carismática, alejada de los vicios de las élites, siendo capaz de desenmascarar a las mismas mediante un estilo de comunicación directo, fuera de lo políticamente correcto. Tiene un carácter mesiánico, posicionándose como la única persona capacitada para rescatar al pueblo del sometimiento a las élites. Respecto a la lógica de la emanación, el líder aparece como único representante legítimo de los intereses del pueblo, actuando fuera de los cauces legales de representación, los cuales se encuentran contaminados por las élites. (Ungureanu y Serrano, 2018, p.22).
4. **Intensificación de las emociones antagónicas:** el populismo sustituye lo racional por lo sentimental o pasional. Es a través de un discurso basado en sentimientos y pasiones, en lugar de por argumentos y hechos, que los movimientos populistas consiguen llegar al pueblo. La complejidad política se simplifica, consistiendo ésta en una lucha entre los de abajo (el pueblo) frente a los de arriba (las élites) (Ungureanu y Serrano, 2018, pp.23 y 24).
5. **Cuestionamiento de los mecanismos de la democracia representativa:** los movimientos populistas cuestionan las instituciones de la democracia representativa, tanto por sus límites intrínsecos, como por estar contaminadas por las élites (Ungureanu y Serrano, 2018, pp.24 y 25).

Una vez asumimos que el populismo es una suerte de relato caracterizado por las notas explicadas, resulta conveniente para la consecución de los objetivos y la demostración de las hipótesis planteadas en el trabajo esclarecer qué podemos entender como populismo de derechas. Casals (2018) señala que los movimientos populistas de derecha son aquellos que “hacen bandera de la defensa de la identidad nacional y de la protesta contra el establishment, a la vez que plasman un repliegue comunitario. Sus líderes se oponen tanto a flujos migratorios como a deslocalizaciones industriales; denuncian la pérdida de soberanía nacional en beneficio de organismos supraestatales (notablemente la UE) y manifiestan defender una identidad que presuntamente pelagra por la presencia de etnias o culturas foráneas”. De este modo, realizando a una síntesis de lo aportado por Casals (2018) y por Ungureanu y Serrano (2018) podemos identificar como partidos populistas de derecha a aquellos que, adoptando un relato populista, defiende la identidad nacional,

se oponen a los movimientos migratorios y las deslocalizaciones industriales y enfatizan en la defensa de la soberanía estatal frente a la supraestatal.

Como podemos observar, la diferenciación conceptual entre el populismo de derechas y la extrema derecha resulta a menudo complicada y un tanto difusa, pudiendo llegar a confundir ambos términos. Brea (2018), realiza una delimitación conceptual de gran interés para el enfoque de este trabajo. Desde su punto de vista, el término extrema derecha está mal acuñado, debiendo denominarse “extremo centro”, apuntando a que se trata de una posición ideológica que aúna planteamientos sociales tradicionales de la derecha y planteamientos económicos de izquierda. Esta conjunción puede observarse claramente en el programa del Frente Nacional francés o en el de Amanecer Dorado (Grecia). En opinión de Brea, la erróneamente denominada “extrema derecha” no es sino una evolución de los movimientos de corte fascista que se desarrollaron en el periodo de entreguerras y que se diferencian de otros partidos populistas de derechas, como puede ser el United Kingdom Independence Party (UKIP) británico o el FIDESZ húngaro (partido político de Orban), precisamente en esa influencia que los primeros reciben del fascismo. Así, podríamos considerar populistas de derecha a aquellos partidos políticos que, siendo el resultado de una reacción anti-establishment, adoptan una estrategia más populista y radical, pero que no dejan de defender los planteamientos ideológicos liberal-conservadores tradicionales de la derecha; mientras que la extrema derecha, resulta de una evolución del fascismo adaptada a la realidad posterior a la Segunda Guerra Mundial, combinando un ferviente ultra-nacionalismo, tradicionalista y xenófobo con planteamientos económicos intervencionistas característicos de la izquierda.

En definitiva, los movimientos extrema derecha tales como el Frente Nacional francés o Amanecer Dorado, que a menudo adoptan un relato populista, defienden postulados ideológicos diferentes a los defendidos por los partidos de derecha tradicional que utilizan un discurso populista. Por tanto, podemos concluir que existen partidos populistas de extrema derecha y partidos populistas de derecha tradicional como categorías diferenciadas.

## **6. La extrema derecha en España desde la transición.**

Este punto del trabajo constituye el primero de los dedicados al estudio y análisis de la extrema derecha en España. Para ello, llevaré a cabo un análisis histórico de las diferentes formas en que se ha manifestado la extrema derecha en España desde el fin del franquismo

y hasta las elecciones andaluzas de 2018. Una vez realizado este repaso histórico, analizaré de forma pormenorizada las características de los diferentes partidos y movimientos de la ultraderecha española.

### **6.1. Análisis histórico de la extrema derecha española.**

Previamente a efectuar un estudio de las causas que han motivado el fracaso de la ultraderecha en España resulta necesario estudiar la historia de la misma con el fin de comprender cómo se han ido configurando los movimientos extremistas de derecha desde la transición española, de modo que conozcamos con precisión su desarrollo, sus características y los principales eventos que han influido sobre las mismas, pues sería inútil entrar a analizar las causas de la ausencia de movimientos de ultraderecha pujantes en España sin conocer antes su configuración y su evolución a lo largo de las últimas décadas. La historia de la extrema derecha española está marcada por dos constantes claras: la influencia del franquismo y la fragmentación. Casals (2008) divide la historia de la extrema derecha en España a partir de la transición en tres etapas diferenciadas: una primera etapa que abarca desde 1975 hasta 1982; una segunda etapa desarrollada entre 1982 y 1995; y una tercera etapa desde 1995 hasta 2008<sup>2</sup>.

#### **Primera etapa (1975-1982)**

El fin del franquismo abrió una etapa de declive en la extrema derecha española. Durante los últimos años del franquismo y a partir de la Ley Orgánica del Estado de 1966 habían surgido movimientos que procuraron un alejamiento del oficialismo franquista como el Círculo Español de Amigos de Europa (CEDADE), de ideología nacionalsocialista y europeísta, además de otros movimientos como el Frente de Estudiantes Sindicalistas (FES), el Frente Nacional de Trabajadores (FNT), el Frente Sindicalista Revolucionario (FSR) o las diferentes escisiones de Falange, que reivindicaban los valores tradicionales de la Falange de José Antonio Primo de Rivera y del nacional-sindicalismo, los cuales, desde su perspectiva, habían sido abandonados por el franquismo. Sin embargo, el partido que encabezó el espacio ideológico de la extrema derecha fue Fuerza Nueva (FN), liderado por el carismático Blas Piñar, el cual asumió un discurso ultracatólico y nostálgico del régimen, lo que contrasta con el proceso de modernización que había

---

<sup>2</sup> Xavier Casals realiza su estudio en 2008, por tanto, el marco temporal del mismo abarca hasta este año.

comenzado en la extrema derecha europea con el lepenismo francés como principal referencia.

El partido de Blas Piñar contempló su momento de mayor auge en las Elecciones Generales de 1979, a las que se presentó en coalición con FE de las JONS y en las que obtuvo un 2,11% de los votos. Sin embargo, no consiguió revalidar ese escaño en las generales de 1982, en las que tan solo logró el 0,52% de los sufragios, lo que motivó su disolución en el mismo año.

En un primer momento, Fuerza Nueva trató de promover una iniciativa que agrupase a todas las facciones que habían formado parte del Bando Nacional durante la Guerra Civil, y posteriormente de El Movimiento, en una gran coalición electoral que hiciese frente a las amenazas del Partido Comunista y de los partidos nacionalistas periféricos legalizados por el Presidente Adolfo Suárez. Esta iniciativa no pudo llegar a buen puerto debido a las diferencias entre los distintos movimientos y partidos y a que, la Confederación Nacional de Ex Combatientes promovió simultáneamente la formación de un bloque de derecha en el que fuese incluida Alianza Popular (AP), con la cual Blas Piñar deseaba competir para obtener los votos del denominado franquismo sociológico<sup>3</sup> (Rodríguez, 1991, p.281).

Fuerza Nueva, pese a su estrepitoso fracaso, ha sido el único partido ultraderechista con una notable capacidad de movilización, de hecho, fue de los partidos con mayor número de afiliados en la transición. No obstante, la estructura de las bases de Fuerza Nueva “se conformó generacionalmente en forma de una «U» cuyos dos brazos verticales simbolizarían un vigoroso grupo de ancianos y otro de jóvenes, siendo su base un endeble sector de edades intermedias” (Casals, 2008, p. 242.). El partido de Blas Piñar consiguió movilizar tanto a sectores jóvenes y radicalizados de la población como a antiguos combatientes de la Guerra Civil y a población anciana reacia al cambio, sin embargo, no logró reclutar a personas de mediana edad con la experiencia y la vigorosidad suficientes para ejercer los mandos intermedios de la organización y actuar como un componente adhesivo entre los sectores más jóvenes y los más ancianos.

Respecto a las causas del fracaso de Fuerza Nueva, Casals (2017) las explicó del siguiente modo:

---

<sup>3</sup> Aquellos sectores de la población que vieron con buenos ojos el régimen y que temían las amenazas de inestabilidad y enfrentamiento que podían producirse a raíz de la muerte de Franco.

Las causas del fracaso fuerzanovista fueron diversas. FN no constituyó un partido sólido ni unificó las diferentes tendencias de la extrema derecha, como hizo en Francia el Frente National dirigido por Jean-Marie Le Pen. Tampoco desarrolló una organización eficaz, mientras adoptó tácticas confusas sin una estrategia clara: osciló entre incorporarse al sistema democrático como el Movimento Sociale Italiano (MSI) o conformar un partido *anti-establishment*. A la vez, su invocación constante a luchar contra el sistema democrático, el “separatismo” y el marxismo facilitó que integrantes o miembros de su entorno protagonizaran episodios criminales. De este modo, FN no ofreció una imagen de “partido de orden” sino del “desorden”. Finalmente, el fracaso del golpe de Estado del 23 de febrero de 1981 (23-F) acabó con los sueños ultraderechistas de llegar al poder por la vía militar. Esta situación desactivó a parte de sus seguidores y provocó la deserción del grueso de los de mediana edad y dejó un sector ideológico polarizado en torno a dos grupos de edad –jóvenes y ancianos– sin un colectivo de edades intermedias que ofreciera cuadros dirigentes experimentados.

El hundimiento de FN fue parejo al espectacular ascenso de AP, que se consolidó como alternativa a un PSOE con mayoría absoluta y satelizó el “voto útil” de ultraderecha. Así las cosas, las entidades de este espacio político experimentaron un proceso de fragmentación y autocrítica que hizo inviable su reorganización. El resultado fue que este sector ideológico quedó desprovisto de partido hegemónico, líder carismático y discurso movilizador. (Casals, 2017).

En definitiva, cabe concluir que durante la transición la extrema derecha española no fue capaz de elaborar un discurso que atrajese a amplios sectores de la población, debido en parte a una fuerte beligerancia, al anclaje en el pasado y a la concurrencia de otros factores como los expuestos por Casals (ausencia de una estrategia clara, ausencia de colectivos de mediana edad...). A partir de la disolución de FN, comenzó un proceso de ruptura, escisiones y desunión que se mantendrá como una constante durante las siguientes fases atravesadas por la ultraderecha en España.

### **Segunda Etapa (1982-1995)**

En la década de los ochenta, la ultraderecha española comenzará un proceso de renovación y europeización, influenciada por el éxito perpetrado por Jean-Marine Le Pen

en Francia, siendo necesario dejar atrás la nostalgia franquista y el ultracatolicismo de años atrás y teniendo en cuenta que:

para obtener un éxito como el de Le Pen la extrema derecha tenía que cambiar radicalmente su cultura política: debía renunciar a convertir el pasado en su bandera; abandonar el catolicismo y la exaltación de la Hispanidad (que obstaculizaban la asunción de discursos xenófobos); examinar los errores cometidos y rectificarlos; y, sobre todo, importar discursos que permitiesen dirigirse a un electorado amplio. Era un reto enorme para un sector en plena implosión política y organizativa. (Casals, 2008, p.247).

En esta línea, a mediados de década surgieron algunos partidos como Juntas Españolas (JJ.EE) o Bases Autónomas (BB.AA) que intentaron emular al Frente Nacional francés (FN). Se alejaron de los planteamientos nacional-católicos, adoptaron un fuerte anti-capitalismo, enfatizaron en la necesidad de emprender la lucha contra el sistema, abordaron nuevas cuestiones como el ecologismo y emprendieron contactos con otras formaciones homólogas de Europa (Casals, 2008, pp.247 y 248). Asimismo, fue en esta fase en la que irrumpió en España la subcultura “skinhead” o “cabezas rapadas” y se crearon grupos de hinchas ultras de equipos de fútbol que a menudo abrazaban la ideología extremista de derechas y militaban en las nuevas formaciones políticas de este corte ideológico. Los jóvenes que pasaron a endosar las filas de este tipo de movimientos provenían en su mayoría de barrios obreros y, en muchas ocasiones, de contextos marginales, además, eran más agresivos y proclives a la violencia callejera (Casals, 2008, p.248). Se puede observar una evolución desde el militante clásico de los movimientos inmediatamente posteriores al franquismo, a menudo procedentes de entornos más acomodados, hacia un militante obrero y con unas inquietudes diferentes.

Hacia mediados de los noventa nacerán dos partidos políticos que perduran en la actualidad. Alianza Nacional (AN) y Democracia Nacional (DN). El primero, bajo su lema “Nación, Raza, Socialismo” es el partido más puramente neonazi que ha existido en España, adoptando un discurso nítidamente racista y considerándose heredero de los fascismos europeos. El segundo, ha constituido uno de los intentos más serios de modernizar a la extrema derecha española. DN, fundado por antiguos militantes de Bases Autónomas, nació con la intención de desvincular al partido de la violencia callejera y del movimiento skinhead, después de una dura autocrítica por parte de los líderes. A pesar

de esto, no irrumpió en la escena ningún partido con el liderazgo, la entidad, los recursos y la atención mediática necesarias para lograr la unificación de los distintos partidos de ideología ultraderechista.

### **Tercera Etapa (1995-2008)**

Esta etapa se caracterizó por una considerable modernización de la extrema derecha española, homologando su discurso con el de los partidos europeos. A parte de los partidos ya mencionados (AN y DN) surgieron otros partidos que exploraron diferentes corrientes ideológicas hasta ahora inéditas en España como el nacional-bolchevismo. Dentro de este ámbito ideológico nació en 1999 el Movimiento Social Republicano (MSR), el cual se autodefine como nacional-revolucionario e influenciado por los planteamientos del ala izquierdista del Partido Nacionalsocialista alemán, encabezada por Gregor Strasser. Del mismo modo, debido al paulatino aumento de la presencia de inmigrantes en España, los partidos comenzaron a adoptar discursos cada vez más xenófobos, poniendo el foco en la inmigración.

Por otro lado, desde los sectores de la ultraderecha más influenciados por el nacional-catolicismo también se procuró una modernización, creándose en 2003 Alternativa Española (AES), liderada por Rafael López Diéguez, yerno de Blas Piñar. Este partido abandonó formalmente la defensa del franquismo y adoptó un discurso más homologable a la derecha conservadora, alejándose de la acción violenta y tratando de presentarse como una alternativa católica, democrática y conservadora a la derecha del Partido Popular.

Asimismo, en 2002 nacieron dos partidos, Plataforma Per Catalunya (PxC) y España 2000 (E-2000), que, a partir de un nuevo modo de hacer política más populista y menos ideologizado, protagonizarán el éxito más notable de la extrema derecha desde la transición.

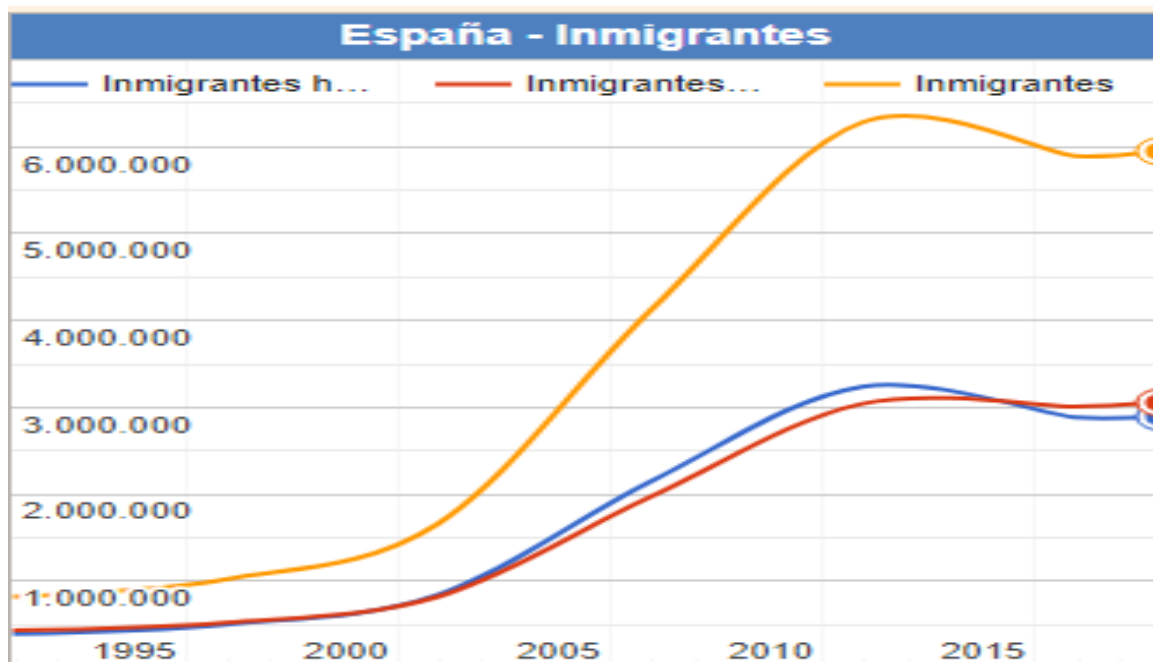
Esta etapa coincidió con el momento del mayor crecimiento de la inmigración hacia España, lo que, sin embargo, no se tradujo en éxitos electorales para la extrema derecha española, en parte debido a la no consecución de iniciativas o candidaturas que unificasen a los distintos grupos existentes y a la inexistencia de un liderazgo que gozase de la suficiente difusión pública (Casals, 2008, pp.250 y 251).

### **Cuarta Etapa (2008-2018)**



Esta última etapa estará marcada por dos circunstancias de importante relevancia: la crisis económica de 2008 y el momento de mayor presencia de inmigrantes en España (como podemos observar en el gráfico 1). Estas dos cuestiones, unidas al nuevo modelo de hacer política de E-2000 y PxC, permitirán un tibio y efímero ascenso de la extrema derecha en nuestro país, el cual se producirá principalmente a nivel municipal y focalizado en determinadas regiones.

Gráfico 1. Evolución de la inmigración en España.



Nota. Recuperado de "España-Inmigración", Expansión/Datosmacro.com.

Entre los años 2007 y 2011, PxC logró una serie de resultados electorales sin precedentes para una formación de extrema derecha española desde la transición. El ascenso electoral comenzó en las elecciones municipales de 2007, en las que PxC logró 17 concejales y el 0,4% de los votos, siendo segunda fuerza política en Vich, municipio de la provincia de Barcelona. A partir de este momento, utilizando su importante presencia en Vich como escaparate, PxC logró otros éxitos electorales mayores, obteniendo el 2,4% de los votos en las autonómicas catalanas de 2010 (constituyéndose como primera fuerza extraparlamentaria) y alcanzando el 2,3 % de los votos y 67 ediles en las municipales de 2011. Por su parte, E-2000 ha conseguido algunos éxitos menos pronunciados, pero más constantes en el tiempo, focalizados en la Comunidad de Madrid y en la Comunidad Valencia, cosechando 2 concejales en 2007, 4 en 2011 y 7 en 2015. A pesar de esto, las dos formaciones se encuentran actualmente en declive.

Ambos partidos, PxC y E-2000, compartieron posicionamientos más pragmáticos, populistas y con menor profundidad ideológica que otros partidos de la extrema derecha. Además, contaron con líderes (Josep Anglada –PxC- y José Luis Ripoli –E-2000-) que lograron conseguir una mayor presencia mediática, así como evitaron cualquier tipo de acto de violencia por parte de sus militantes y mandos. En el caso de PxC debe resaltarse que, yendo un paso más allá, “marcó una ruptura con el pasado por su discurso homologable al de la ultraderecha europea y sus manifestaciones de catalanismo (Anglada se declaró autonomista, regionalista e incluso partidario de la autodeterminación)” (Casals, 2017). La formación, consiguió de esta forma posicionarse “al margen del eje del sentimiento de pertenencia territorial Cataluña-España y proyectó otro alternativo que contrapuso inmigrantes y autóctonos. Así pudo aglutinar a quienes compartían su discurso, tanto si se sentían catalanes como españoles” (Casals, 2017). Este posicionamiento al margen del eje Cataluña-España, ha sido sin embargo una de las causas principales del declive de PxC en los últimos años en los que la política catalana se ha desarrollado en torno a la lógica del enfrentamiento entre las identidades española y catalana.

Por otro lado, para las elecciones europeas de 2014 algunos partidos de extrema derecha confluyeron en la que ha sido la única iniciativa electoral que ha logrado agrupar a la mayor parte de los partidos de este sentido ideológico, constituyendo la coalición electoral La España en Marcha (LEM), formada por La Falange, Nudo Patriota Español, Alianza Nacional, Movimiento Católico Español y Democracia Nacional, pese a lo cual no lograron difusión mediática alguna ni un liderazgo claro y carismático, quedando muy lejos de obtener representación.

Por último, cabe destacar la importante repercusión mediática que ha logrado la organización *okupa* Hogar Social, conformada en su mayoría por ex militantes de algunos de los partidos políticos mencionados, principalmente del MSR, que presta ayuda humanitaria sólo a nacionales españoles (estrategia ya utilizada por diferentes partidos ultraderechistas) y que recibió tal difusión mediática debido a las sucesivas ocupaciones de diferentes edificios emblemáticos del centro de Madrid y a los repetidos ataques recibidos por colectivos anti-fascistas.

## 6.2. Peculiaridades ideológicas de la extrema derecha en España.

Una vez estudiada la historia de la ultraderecha en España, es el momento de atender a las características propias de la misma en relación con otros movimientos extremistas de derecha europeos. El desarrollo del cuerpo doctrinal/ideológico de la extrema derecha española ha estado marcado por influencias particulares que han diferido considerablemente de lo acontecido en Europa y que han supuesto planteamientos alejados a los de la extrema derecha europea.

De acuerdo con González (2001):

Podemos distinguir (...) entre diversas «tradiciones» de extrema derecha: la «teológico política» —o tradicionalista—, basada en la preeminencia del factor religioso; la «radical», que asume los supuestos seculares de la modernidad e intenta fundamentar su discurso en factores no religiosos: raza, nación, etc., y la «revolucionaria» —o fascista—, cuyo proyecto político tiene por base una síntesis de elementos socialistas, nacionalistas y populistas, elaborada desde una perspectiva antiliberal y antimarxista. (p. 99).

Así, el mismo autor, señala que en el caso de España se ha dado una clara subordinación de la corriente radical y de la fascista a la teológico-política o tradicionalista. Desde su punto de vista, existen dos momentos cruciales para entender la actual idiosincrasia de la extrema derecha en España. El primero de ellos lo encontramos en el Desastre del 98, “que puso de relieve la fragilidad del sistema político y que tuvo como consecuencia el replanteamiento intelectual de la identidad nacional y de los valores sociales que hasta entonces habían configurado el imaginario colectivo” (González, 2001, pp. 119 y 120). Es en este momento cuando la derecha española, dominada desde su nacimiento por planteamientos tradicionalistas/teológicos, se vio por primera vez influenciada por planteamientos propios de la corriente radical, proveniente de los nacionalismos italiano y alemán y que trata de ofrecer un concepto de nación alejado de la religión, en torno a otros conceptos como la raza o la cultura. Esta influencia pudo observarse en los planteamientos de la *generación del 98*, sin embargo, no llegó a generarse una verdadera concepción radical de nación al margen de lo religioso, como sí ocurrió en otros países como Italia, Francia o Alemania a finales del Siglo XIX (González, 2001, pp. 123 y 124). El segundo momento histórico descrito por el autor lo constituye la Segunda República (1931-1936/9), en la cual, los partidos de izquierda promovieron una serie de cambios

sociales modernizadores frente a los que los sectores conservadores de la sociedad se mostraron reticentes. Asimismo, con Mussolini y Hitler ocupando el poder en Italia y Alemania, las tesis fascistas ganaron una gran popularidad que se expandió por Europa. Esta influencia de las tesis fascistas también tuvo repercusión en España, no obstante, con menor intensidad. El principal partido fascista en España fue la Falange de José Antonio Primo de Rivera, que en 1934 se fusionó con las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalistas (JONS), de Ramiro Ledesma, constituyendo la Falange Española de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalistas (FE-JONS). El partido definió su ideología como nacional-sindicalista, con claras influencias fascistas tanto a nivel ideológico (adoptando posturas como el corporativismo, la toma del poder por medio de la revolución, el anti-liberalismo o la defensa del estado totalitario), como a nivel operativo, creando grupos de acción violenta como las camisas azules a imagen y semejanza de las camisas pardas alemanas o las camisas negras italianas. No obstante, el partido mantuvo un discurso ultracatólico, notándose la influencia de la tradición teológico-política a pesar de importar elementos de la tradición fascista o revolucionaria. En cualquier caso, la lógica política durante la segunda república fue la de la revolución defendida por los partidos de ideología marxista y anarquista, frente a la contra-revolución que procuraron los sectores conservadores de la sociedad, siendo la relevancia de FE-JONS muy inferior a otros partidos de derecha tradicional que se unieron en la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA).

Tras la Guerra Civil (1936-1939), el triunfo del bando nacional dio paso al franquismo (1939-1975), periodo que supuso el absoluto triunfo de la tradición teológico-política frente a la fascista/revolucionaria (González ,2001). Durante el franquismo, pese a adoptarse la simbología de Falange y a una inicial influencia de las tesis fascistas, el Régimen, a nivel ideológico, se caracterizó por lo que se ha denominado Nacional-catolicismo, alejándose casi por completo de la tradición revolucionaria/fascista. En palabras de González (2001):

Finalmente, el régimen acaudillado por Franco no llegó a ser lo que hubiera querido un fascista español; fue el régimen querido y soñado por el conjunto de las derechas tradicionales. Supuso la edad dorada de las derechas españolas: la religión, la Patria, la familia, el orden, la unidad nacional, la propiedad fueron, a un tiempo, los valores más protegidos y las columnas del régimen. (pp.132 y 133).

En definitiva, la ultraderecha española, pese a algunos periodos de leve influencia de las tradiciones revolucionaria/fascista y radical, se ha caracterizado por la indiscutible hegemonía de la tradición teológica/tradicionalista (González, 2001).

Por otro lado, aunque muy relacionado con la histórica preminencia de la tradición teológico-política en la extrema derecha española, es de destacar la influencia del concepto de hispanidad sobre las tesis ultraderechistas en España. La hispanidad ha sido una de las ideas más invocadas por el nacionalismo español como símbolo de la hegemonía que siglos atrás ejerciera el Imperio Español. Durante el franquismo se llevó a cabo un proceso de magnificación de la hispanidad (entendida como una comunidad espiritual de los pueblos que, unidos en torno al catolicismo, a la lengua española y a las influencias culturales de España habían conformado el imperio español) como vehículo para incrementar la influencia internacional de España y para exaltar el sentimiento de Nación española (Baisotti, 2016). Así pues, la hispanidad, de algún modo, supone un sentimiento de pertenencia a una comunidad o identidad supranacional conformada por los países de habla hispana, unidos principalmente por la lengua y la religión católica.

El influjo conjunto de la tradición teológico-política y de la noción de hispanidad sobre la extrema derecha española han sido de una relevancia práctica crucial a la hora de articular los discursos de los partidos y movimientos de la extrema derecha en España. Como indica Casals (2007), la influencia del catolicismo y de la hispanidad dificultaron que en España se articulase un discurso de ultraderecha moderno a la imagen de la nueva derecha francesa y es por ello que sólo a finales del siglo XX comenzaron a aparecer movimientos que adoptaron un discurso homologable al de otras formaciones europeas, sin embargo, estas influencias quedaron arraigadas en los círculos de la extrema derecha y, a día de hoy, siguen suponiendo un obstáculo a la hora de modernizarse y adoptar un discurso similar al de la extrema derecha de Europa, la cual, más influenciada por las tradiciones radical y revolucionaria, ha sabido evolucionar y articular un discurso laico y obrerista capaz de llegar a grandes masas de población.

De este modo, actualmente encontramos en España una ultraderecha dividida, principalmente, en torno a dos corrientes. Por un lado, encontramos un grupo de partidos como Democracia Nacional (DN), Alianza Nacional (AN), España 2000 (E-2000), el Movimiento Social Republicano (MSR) o incluso Plataforma per Catalunya (PxC), que comenzaron a surgir a partir de los años noventa y que podrían enmarcarse dentro de las

corrientes radical y la fascista/revolucionaria. Los planteamientos de este grupo de partidos tratan de emular a los de extrema derecha europea, con un discurso más moderno, obrerista y lejanos a practicar un catolicismo militante. Por otro lado, encontramos un grupo de partidos que han evolucionado desde la corriente teológico-política/tradicionalista, que adoptan un discurso nostálgico del franquismo y que practican un catolicismo militante como Alternativa Española (AES), el Partido Familia y Vida (PFyV), la Comunión Tradicionalista Carlista (CTC) o Falange Española de las JONS (FE-JONS)<sup>4</sup>. Podríamos definir al primer grupo de partidos como nacional-revolucionarios y al segundo grupo de partidos como nacional-católicos.

En conclusión, la evolución de la extrema derecha española ha estado marcada por la influencia de la corriente teológico-política y por la noción de hispanidad, cuya acción conjunta ha impedido la adopción de un discurso revolucionario y modernizado a la imagen de otros movimientos europeos.

## **7. Las causas del fracaso de la extrema derecha y del populismo de derechas en España.**

Llegados a este punto, una vez comprendidas la evolución histórica e ideológica de la ultraderecha española, trataré de dilucidar las causas y factores que han provocado el fracaso de la extrema derecha y del populismo de derechas en España, dando respuesta a una de las preguntas planteadas por este trabajo. Tomando como punto de partida el estado de la cuestión desarrollado anteriormente, este apartado estará dedicado a la obtención de conclusiones respecto a los aciertos y errores de las diferentes propuestas estudiadas, así como a sugerir y analizar otras posibles variables no contempladas hasta la fecha. Como hemos podido comprobar, la mayoría de los estudios publicados analizan esta temática desde una doble perspectiva, agrupando los factores explicativos en dos grupos diferentes según afecten a la demanda o a la oferta.

### **7.1. Estudio de la demanda.**

Desde el punto de vista de los factores relativos a la demanda, tanto Suárez y Van de Broek (2016) como González (2017) afirman que una de las causas del fracaso de la extrema derecha en España reside en las propias características sociológicas de la

---

<sup>4</sup> Si bien es cierto que dentro de FE-JONS también es influyente la tradición fascista/revolucionaria (se declaran nacional-sindicalistas y reivindican la Falange de José Antonio), defienden un catolicismo militante y las contribuciones del franquismo.

población, la cual es poco propensa a verse atraída por los planteamientos de la extrema derecha debido a que los españoles comparten una serie de características propias tales como una autopercepción nacional pesimista, un notable aprecio por la unión europea y por la globalización o un mayor grado de aceptación de las diferencias culturales y la inmigración. Sin embargo, cabe cuestionarse si esto es del todo cierto. Para hacer frente a la cuestión, me centraré en los tres principales ejes en torno a los que se construye el discurso de la mayoría de partidos populistas de derecha y de la extrema derecha europea actual:

1. Rechazo a la inmigración
2. Euroescepticismo.
3. Exaltación de la identidad nacional.<sup>5</sup>

En lo relativo a la cuestión migratoria, tomando como referencia los datos ofrecidos por el estudio nº3161 sobre actitudes hacia la inmigración del Centro de Estudios Sociológicos (CIS) de 2016, nos encontramos con que las percepciones de la sociedad española no son ni mucho menos positivas. En concreto, más de la mitad de los encuestados consideran que el número de inmigrantes en España es elevado (33,1%) o excesivo (26,7%), también más de la mitad de los encuestados entiende que las leyes que regulan la inmigración son demasiado tolerantes (21,4%) o más bien tolerantes (29,8%). Respecto a la percepción de los españoles relativa a cómo influye la inmigración en el ámbito laboral, un 31% considera bastante aceptable que ante un puesto de trabajo se de preferencia al español por encima del inmigrante y el 20,3% lo percibe como muy aceptable. Igualmente, hasta un 69,5% está más bien de acuerdo (40,8%) o muy de acuerdo (28,7%) con la afirmación de que, al aceptar sueldos más bajos, los inmigrantes hacen que baje el salario de los españoles, además de esto, la opción preferida por los encuestados fue la de que los inmigrantes reciben del estado más de lo que aportan (33,8%) y un 16,5% consideró que reciben mucho más de lo que aportan. Analizados los datos, cabe concluir que un gran número de españoles tiene percepciones negativas respecto a la inmigración.

En lo que se refiere a la percepción sobre la Unión Europea, sí es cierto que España es un país notablemente europeísta, de hecho, de acuerdo con el Eurobarómetro de 2018, hasta

---

<sup>5</sup> Cabe puntualizar que tanto el euroescepticismo como la exaltación de la identidad nacional son materializaciones discursivas de una noción más amplia de rechazo al propio fenómeno de la globalización.

un 88% de los encuestados españoles se siente ciudadano europeo (frente al 70% que constituye la media de los países europeos) y existe mayor confianza en las instituciones políticas europeas (un 44% de los encuestados tienden a confiar en ellas) que en las nacionales (sólo un 22% confía en ellas). Sin embargo, no es cierto que el sentimiento de orgullo español/españolismo haya sido tradicionalmente débil, como demuestran los datos del Estudio nº 3188 sobre la defensa nacional y las Fuerzas Armadas del CIS (2017), según el cual la gran mayoría de los encuestados se sienten muy orgullosos (39,7%) o bastante orgullosos (37,2%) de ser españoles, sin entrar a valorar que estos resultados podrían ser aún mayores si comunidades donde existe un sentimiento nacionalista propio no fuesen tenidas en cuenta para el estudio. Más aún, un 44,6% de los encuestados se muestran dispuestos a sacrificar su vida por su país y hasta un 39% se muestra dispuesto a, si España fuese atacada, participar en la defensa del país.

Por tanto, cabe concluir que, a pesar de ser cierto que los españoles tienden a ser notablemente pro-europeístas, determinados planteamientos como el rechazo a la inmigración o a la exaltación de la nación podrían encontrar una importante aceptación dentro de la sociedad española. Ahora bien, una notable peculiaridad sociológica propia de España reside en la poca importancia que los españoles dan a la inmigración, como comprobamos en el hecho de que tan sólo un 2,9% de los encuestados en el barómetro del CIS de febrero de 2018 consideraron la inmigración como uno de los tres principales problemas en España. El debate político español ha girado desde la transición alrededor de cuestiones que poco tienen que ver con la inmigración, como son la economía o la división centro-periferia, con el nacionalismo vasco y catalán como protagonistas. Por tanto, cualquier partido político que pretenda acercarse satisfactoriamente a las inquietudes y demandas de los ciudadanos españoles, independientemente de su índole ideológica, debe centrar su programa en estas dos cuestiones. Esto no quiere decir que las posturas ideológicas de la extrema derecha no estén lo suficientemente arraigadas en la sociedad española como para evitar el ascenso de partidos políticos que adopten este tipo de postulados, sino que aquel partido ultraderechista o populista de derecha que pretenda alcanzar un apoyo social y electoral relevante deberá adaptar su programa político a las peculiaridades de España y, en consecuencia, cuestiones como el debate centro-periferia, el paro o la economía deberán ostentar una importancia central dentro de su discurso, de tal forma que aspectos como el rechazo a la inmigración o la exaltación de la nación se



inserten dentro del discurso en relación con estos debates hegemónicos en la política española.

## **7.2. Estudio de la oferta.**

Una vez hemos concluido que los planteamientos de la extrema derecha o de la derecha populista podrían haber encontrado suficiente demanda entre la población española, es necesario atender al estudio de la oferta política para encontrar las causas principales de la ausencia de extrema derecha en España. Los autores estudiados se centran primordialmente en la ausencia de liderazgo, la división de los partidos políticos, el propio sistema electoral o la incapacidad de los partidos para adoptar un discurso modernizado y desligado del eco del franquismo como las principales causas. Estos factores son sin duda relevantes y han jugado un importante papel a la hora de influir en los continuos fracasos de la extrema derecha española desde la transición. No obstante, existen otra serie de factores que no han sido contemplados por los autores estudiados y que, desde mi punto de vista, resultan vitales para comprender la cuestión. En primer lugar, debemos estudiar detenidamente el propio sistema de partidos políticos existente en España después de la transición y hasta las elecciones europeas de europeas de 2014. En segundo lugar, una importante característica propia que diferencia a la extrema derecha española de la europea y que ha impedido su avance reside en su rechazo, en algunas ocasiones explícito y en otras implícito, al orden constitucional y la adopción de planteamientos contrarios a la democracia liberal, posicionándose al margen de las reglas del juego democrático.

### **A) El sistema de partidos políticos español.**

El sistema de partidos español ha sido tradicionalmente definido (hasta 2014) como multipartidista moderado o bipartidista. Sin embargo, como indica Sospedra (1992) este planteamiento resulta de todo punto cuestionable. A juicio del autor<sup>6</sup>, el sistema de partidos políticos español atravesó hasta 1992 dos fases diferenciadas. Desde 1977 hasta 1982 España experimentó un sistema de partidos multipartidista moderado caracterizado por la existencia de dos partidos mayoritarios, uno de centro/centro-derecha (Unión de Centro Democrático-UCD-) y otro en el centro-izquierda (PSOE), contando el primero con la competencia por la derecha de AP y el segundo con la competencia a la izquierda

---

<sup>6</sup> Es necesario tomar en consideración que el Sospedra publicó su estudio en 1992 y desde entonces el sistema de partidos ha evolucionado.

del Partido Comunista de España (PCE). Sin embargo, y es aquí donde Sospedra (1992) ofrece un planteamiento novedoso, a partir de 1982 se produjo una transición hacia un sistema de partido dominante, con el Partido Socialista gobernando durante tres legislaturas seguidas y obteniendo amplias mayorías:

En efecto, las elecciones de 1982 inauguran una serie de comicios cuyos resultados reproducen una pauta fundamental: obtiene sistemáticamente el triunfo un mismo partido, el PSOE, bien en situación de mayoría absoluta, bien en situación de formar un gobierno monocolor sin alternativa viablemente en la Cámara, y ese partido obtiene más del treinta y cinco por ciento de los sufragios y mantiene una ventaja sustancial sobre el segundo partido en orden de votación, ventaja que, en su versión más reducida, ronda los catorce puntos. (Sospedra, 1992, p.87.).

La cuestión de definir el sistema de partidos como de partido dominante durante el largo periodo de tiempo abarcado entre 1982 y 1996 (hasta el primer triunfo electoral del PP) no es baladí, pues una de las consecuencias de este tipo de sistemas, como indica Sospedra (1992), es que:

La competencia se orienta prioritariamente a la erosión de la posición del partido dominante, favoreciendo el desarrollo de coaliciones, formales o no, cuyo nexo de unión no es tanto la proximidad programática cuanto el deseo de derribar el partido en el poder. Tal tendencia es tanto más fuerte cuanto que en la práctica, en los casos en que la sustitución del partido dominante se ha producido, la misma se ha debido a la formación de coaliciones, incluso fuertemente heterogéneas. (p.80.).

En efecto, tal coalición se produjo en España bajo las siglas del PP, que unió a los sectores más a la derecha de UCD con AP y en cuyo seno se observan diferentes tendencias que abarcan la democracia cristiana, el liberalismo, el conservadurismo e incluso algunos sectores de derecha radical. En este contexto, el PP fue capaz de canalizar el voto de los sectores poblacionales con una ideología radical de derechas sobre la lógica de acabar con la hegemonía socialista. Tras la victoria del PP en 1996 se pasó a un sistema de partidos más netamente bipartidista con alternancias periódicas en el poder. Sin embargo, no debemos pasar por alto el hecho de que, de acuerdo con los sucesivos barómetros del CIS, en una escala ideológica en la que el 1 representa la más extrema izquierda y el 10

la derecha más radical, la mayoría de personas en España se identifica a sí misma con las posiciones 3,4 y 5. De este modo, podemos afirmar que la mayoría sociológica de España es de centro-izquierda. Ante esta situación, la derecha, a diferencia de la izquierda en que Izquierda Unida (IU) hacía competencia al PSOE, ha necesitado unir a todas las tendencias ideológicas que la componen, tendiendo el votante de derechas a decantarse por aquel partido que tuviera más probabilidades de obtener la victoria frente al socialismo, anteponiendo este criterio a la afinidad ideológica. Por tanto, desde la transición hasta 2014 el propio sistema de partidos ha propiciado que el votante con una ideología más escorada hacia la derecha se haya decidido por apoyar opciones más moderadas bajo la lógica de lo que comúnmente se denomina como “el mal menor” o el “voto útil”, lo cual ha impedido el auge de un partido político situado a la derecha del PP.

En el año 2014, con la fuerte irrupción de Ciudadanos y Podemos en las elecciones europeas, consolidada en las elecciones generales de 2015, podemos afirmar que España ha pasado a un sistema multipartidista competitivo (Ferrándiz, 2016). Actualmente la lógica del voto útil está en declive debido a un considerable desgaste de los partidos tradicionales motivado por la crisis económica y por los escándalos de corrupción, por lo que se ha abierto una ventana para que otros nuevos partidos, también, por qué no, de derecha radical, puedan irrumpir de forma relevante en el debate político, especialmente si se produce algún tipo de situación que opere como un factor coyuntural/ contextual que favorezca dicha irrupción.

### **B) El rechazo del orden constitucional y la democracia liberal. Una extrema derecha al margen de las reglas de juego.**

Esta cuestión está muy relacionada con la incapacidad de los partidos de extrema derecha españoles para emular el proceso de modernización del mensaje transmitido por los partidos ultraderechistas europeos como el Frente Nacional francés, el Partido de los Demócratas de Suecia, u otros partidos populistas de derecha como el FIDESZ húngaro o la Liga Norte en Italia, sin embargo, los diferentes investigadores que han abordado el estudio de la derecha radical en España no han otorgado al análisis de esta cuestión la relevancia que merece.

Existe una nota común dentro de los diferentes partidos de la derecha radical española consistente en el rechazo del régimen constitucional nacido en 1978 y de la propia Constitución Española, basado en la percepción de que ésta fue concebida como una

traición al régimen anterior a través de la cual se procuró contentar a los partidos políticos de izquierda y a los separatismos catalán y vasco, constituyendo un nuevo régimen parlamentario que sentaba las bases del estado autonómico y que sembraba la semilla para la desmembración de España. De este modo, los partidos extremistas de derecha se posicionaron desde el primer momento al margen del régimen constitucional y del propio sistema democrático liberal. Desde la transición hasta la actualidad algunos partidos como Democracia Nacional (DN) o España 2000 (E-2000) han tratado de lanzar un mensaje de aceptación del juego democrático, sin embargo, sus propios dirigentes habían participado anteriormente en otras iniciativas de extrema derecha que se situaban al margen del mismo, además sus partidos no han logrado desligarse de los actos violentos y criminales perpetrados por sus militantes. Otros partidos como las distintas Falanges o Alianza Nacional (AN) nunca han escondido su rechazo frontal a la democracia liberal. En cualquier caso, no ha surgido desde la transición ningún partido radical de derechas que no pudiese ser relacionado, ni por sus antecedentes ni por su discurso actual, con el rechazo de la democracia liberal o con el desprecio por la constitución y las instituciones democráticas. Ningún partido de la extrema derecha española ha sido capaz de presentarse a sí mismo como una alternativa democrática e “institucional”, en el sentido de entender las instituciones democráticas como el principal medio para desarrollar sus programas políticos y conseguir los cambios que pretenden.

A diferencia de España, los partidos extremistas de derecha o populistas de derecha que han conseguido mayores éxitos en Europa, entre ellos el Partido Popular Danés (DF), el Partido por la Independencia del Reino Unido (UKIP), Ley y Justicia (PiS) en Polonia, la Liga Norte (LN) en Italia, el Frente Nacional (FN) en Francia o el Partido de la Libertad de Austria (FPÖ), se han caracterizado por la aceptación de las reglas del juego democrático y han participado del mismo sin presentarse a sí mismos como partidos idiosincráticamente contrarios a las bases de la democracia liberal (con la excepción notoria de Amanecer Dorado). Asimismo, la mayoría de los líderes de estos partidos no provienen de iniciativas nítidamente antidemocráticas o relacionadas con episodios violentos y con actividades al margen del propio marco institucional de sus respectivos estados, de hecho, en muchos casos, o bien se trata de partidos escindidos de los principales partidos conservadores de sus respectivos países o sus principales líderes provienen de dichos partidos. Por el contrario, los partidos de la extrema derecha española se han caracterizado por ser fundados a partir de otras iniciativas igualmente extremistas

relacionadas con el rechazo a la democracia y con acciones violentas al margen de la legalidad, incluso sus principales líderes a menudo han sido condenados por su participación en estas y han sido relacionados con grupos de extrema derecha caracterizados por el ejercicio de acciones violentas en las calles, en algunos casos los propios líderes eran antiguos miembros del movimiento Skinhead (es el caso de Manuel Canduela, presidente de DN) y de los principales grupos ultras de hinchas futbolísticas. A modo de ejemplo, en las últimas décadas, los dos casos de violencia ultraderechista más sonados han sido el asesinato de Carlos Palomino en 2007 por un miembro de DN, así como el asalto a un acto independentista en el Centro Cultural Blanquerna perpetrado por miembros de diferentes partidos de extrema derecha que portaban banderas e insignias de estos partidos.

En definitiva, la extrema derecha española se ha caracterizado por el rechazo indiscreto hacia el orden constitucional y hacia la propia democracia. Mientras que en Europa los principales partidos han sido capaces de mantenerse desvinculados de acciones violentas al margen de las instituciones, presentándose a sí mismos como alternativas de orden capaces de participar activamente del juego democrático, de respetar sus reglas y de utilizar el marco institucional como medio para conseguir sus objetivos políticos, en España los partidos ultraderechistas han sido percibidos como partidos marginales, antidemocráticos y violentos, de modo que los electores no han contado con la oferta de un partido político con planteamientos radicales de derecha que aceptase formalmente las reglas del juego democrático y que entendiese las instituciones democráticas como la principal herramienta para la consecución de sus fines, alejándose de planteamientos nítidamente antidemocráticos, así como de la violencia callejera y de la marginalidad. Con esto no estoy afirmando que los partidos de la extrema derecha y populistas de derecha europeos no constituyan una amenaza para la democracia ni que sean más o menos democráticos que los españoles, pues no es la cuestión a analizar en este trabajo, lo que trato de remarcar es que a diferencia de los partidos ultraderechistas españoles, los partidos europeos han proyectado una imagen más institucional, menos violenta y se han movido con soltura dentro de la legalidad y las reglas de juego democráticas.

Una vez analizada la cuestión desde el punto de vista de la demanda y de la oferta, las conclusiones obtenidas pueden sintetizarse en las siguientes:

1. Contrariamente a lo que proponen algunos de los estudios que analizan la temática tratada en este trabajo, podemos concluir que, desde el punto de vista de la demanda, en España existe una considerable base sociológica proclive a aceptar determinados planteamientos de la extrema derecha o del populismo de derechas como el rechazo a la inmigración o la exaltación de la nación. No obstante, otros asuntos como la división centro-periferia, el paro o la corrupción ocupan la centralidad del debate político español, de modo que para que la irrupción de un partido de derecha populista o extremista de derechas en España fuese posible, éste tendría que articular un discurso focalizado en estas cuestiones, es decir, tendría que adaptar sus planteamientos a las particularidades del debate político español.
2. Los factores que explican la ausencia de extrema derecha en España se encuentran esencialmente en el lado de la oferta. Los principales investigadores que han abordado el estudio de esta temática aciertan al señalar factores como la fragmentación de la extrema derecha, la ausencia de un liderazgo carismático y mediático, las reminiscencias franquistas en su ideario o la incapacidad para formular un discurso modernizado a imagen del de otros partidos europeos. No obstante, existen otros factores explicativos que hasta ahora no habían sido abordados con el suficiente detenimiento. En concreto, el sistema de partidos políticos español desde la transición hasta 2014 y la marginalidad de una extrema derecha alejada del orden constitucional, la legalidad y las reglas de juego democráticas.
3. Con la transición hacia un sistema de partidos pluripartidista, la lógica del “mal menor” o el “voto útil” que imperaba en el electorado de derechas se encuentra en decadencia, con lo que se abre una ventana para la irrupción de un partido populista de derechas o de extrema derecha, sin embargo, para que dicha irrupción suceda resulta necesaria la aparición de alguna circunstancia novedosa que opere como un factor coyuntural/contextual que favorezca el auge de un partido de estas características.

## **8. El fenómeno VOX. ¿El fin de la excepción española?**

Entendidos los factores explicativos del fracaso de la extrema derecha/populismo de derechas en España desde la transición, es el momento de analizar el auge de VOX, partido al que muchos han etiquetado bien como extremista de derechas bien como

populista de derechas. A partir de la irrupción de VOX en las elecciones andaluzas de 2018, en las que consiguió situarse como quinta fuerza política obteniendo 12 escaños, y, en atención a los resultados que las encuestas vaticinan para las diferentes elecciones europeas, generales y autonómicas que se celebrarán en 2019, muchos han señalado que nos encontramos ante un cambio de paradigma y que España ha dejado de ser la gran excepción europea por no haber surgido ningún partido populista de derechas o de extrema derecha pujante. Para comprobar si esta afirmación es acertada, lo primero que debemos clarificar es si realmente VOX es o no un partido de extrema derecha o populista de derechas. En caso de que la respuesta sea afirmativa, será necesario determinar qué alteraciones se han producido en los factores que explicaban la ausencia de extrema derecha en España para que VOX haya logrado irrumpir con éxito en el escenario político español.

### **8.1. ¿Es VOX un partido de extrema derecha o populista de derechas?, análisis programático, discursivo e ideológico.**

A falta de un estudio exhaustivo que defina a VOX desde una perspectiva académica suficientemente alejada de sesgos ideológicos, los principales medios de comunicación tanto españoles como extranjeros han atribuido a VOX diferentes etiquetas a menudo influenciadas por la propia línea ideológica del medio de turno. Así, VOX ha sido definido por algunos medios como un partido de extrema derecha, por otros tantos como populista de derechas, otros lo han calificado como derecha tradicional e incluso algunos les han enmarcado dentro del centro derecha. Estos análisis a menudo confunden términos, carecen de la debida precisión conceptual y no ahondan en el estudio de la evolución de VOX desde su creación, de su programa y de las motivaciones que se encuentran detrás de algunos de sus planteamientos. En este trabajo, partiendo de los conceptos abordados en el epígrafe dedicado al marco teórico, definiré a VOX a partir de un estudio centrado en la evolución histórica del partido, su programa electoral, las declaraciones de sus líderes y las principales estrategias electorales o de captación del partido.

#### **8.1.1. Análisis del programa político de VOX y su evolución discursiva desde su origen hasta las elecciones andaluzas de 2018.**

VOX nació como partido político registrado el 17 de diciembre de 2013, fundado por antiguas personalidades conocidas del PP como Cristina Seguí, José Antonio Ortega Lara, José Luis González Quirós, Santiago Abascal e Ignacio Camuñas, los cuales se

encontraban desencantados con lo que consideraban un abandono de los principios liberal-conservadores que inspiraban al PP, así como con su política territorial en relación a Cataluña y el País Vasco y con los casos de corrupción que habían salpicado al partido. En un principio, en el apartado dedicado a los principios de su manifiesto fundacional, VOX se proyectó como un partido de corte ideológica liberal, siendo el primer punto del mismo la defensa de “la libertad individual, el Estado de Derecho y el imperio de la ley” así como de “la economía de mercado, la libre iniciativa y el pleno reconocimiento del derecho de propiedad” (VOX, 2014). Llama la atención que el manifiesto fundacional en ningún momento se pronuncia en materia de inmigración y que, en el escaso espacio que dedica a la Unión Europea, el partido establece una línea europeísta y comprometida con la integración comunitaria similar a la del PP: “Nuestra posición en la Unión Europea ha de ser de actor implicado y principal, conjugando nuestro compromiso con el proceso de integración y el interés comunitario con la defensa de nuestros legítimos intereses nacionales” (VOX, 2014). Asimismo, el manifiesto ya contemplaba la idea de suprimir el estado de las autonomías, lo cual se ha convertido en la propuesta más sonada del partido. VOX se presentó por primera vez a unas elecciones en mayo de 2014 (elecciones europeas), obteniendo más de 200000 votos y quedándose a las puertas de la representación parlamentaria. En aquel momento, con Alejo Vidal-Quadras como candidato, la campaña de VOX se centró en señalar la corrupción del PP y la necesidad de regeneración democrática, así como en denunciar el abandono de los principios ideológicos del PP y la exigencia de retornar a la defensa de los mismos, para lo cual se presentó a sí mismo como la única alternativa. En materia de inmigración el partido mantuvo una postura homologable a la del PP y en cuanto a la Unión Europea proyectó un discurso nítidamente europeísta, de hecho, en el debate organizado con motivo de las elecciones europeas en La Sexta Noche protagonizado por los candidatos de los partidos entonces minoritarios, Albert Rivera (C’S), Pablo Iglesias (Podemos) y Alejo Vidal-Quadras (VOX), el candidato de VOX centró su discurso en una contundente defensa de la Unión Europea, atacando a Pablo Iglesias por sus posturas “populistas, cerradas, y anti-europeístas”. (Vidal-Quadras, 2014)

A partir del fracaso electoral en las elecciones europeas de mayo de 2014, en las que VOX se quedó a las puertas de la representación parlamentaria, el partido comenzó una travesía por el desierto con distintos fracasos electorales hasta las elecciones andaluzas de 2018. Algunos de los líderes más moderados como Vidal-Quadras, Camuñas o González Quirós



abandonaron el partido, que empezó a dar un giro radical a su discurso. VOX, estancado electoralmente, comenzó a mirar hacia los casos de éxito del populismo de derechas en Europa, especialmente desde el éxito de Donald Trump en 2016. El partido inició entonces contactos con diferentes partidos y líderes de la derecha populista europea, así como con Steve Bannon, estratega político colaborador de Trump, y su discurso y estrategia comenzaron a impregnarse de una retórica más populista, otorgando una mayor relevancia a cuestiones como la inmigración, adoptando una postura moderadamente euroescéptica y proyectando un mensaje más contundente, simplificado y explícito. Actualmente, VOX ya no sitúa en la centralidad de su programa principios liberales como la libertad individual, el imperio de la ley o el estado de derecho, de hecho, ni siquiera figuran dentro de los diez pilares que constituyen su programa. Por el contrario, se concede una importancia mayor a cuestiones como la lucha contra el fundamentalismo islámico, el control de la inmigración o el papel de España en la UE. En relación con el fundamentalismo islámico, el programa defiende el “cierre de las mezquitas fundamentalistas”, “la recuperación del control de nuestras fronteras”, la “detención y expulsión de los imanes extremistas y reciprocidad religiosa con países islámicos” y rechaza la entrada de Turquía en la UE. Asimismo, otro de los pilares del programa es el dedicado a la “inmigración e identidad” en el que se propone “controlar la inmigración en función de las necesidades de la economía nacional, y de la capacidad de los que llegan para integrarse y aceptar nuestros valores”. En lo relativo a Europa, el programa se decanta por “tomar el control de nuestra soberanía en aquello que nos afecta directamente”. (VOX, 2018). De este modo, podemos observar una notable evolución en VOX desde sus orígenes hasta la actualidad, de manera que el partido, que en un principio adoptó una posición similar a la que mantenía el PP de José María Aznar, ha ido importando ciertos elementos discursivos propios de otros movimientos populistas de derechas como el trumpismo, el UKIP británico o el FIDESZ húngaro. En la misma dirección, VOX ha adoptado retóricas propiamente populistas como la intensificación de las sensaciones antagónicas, una mayor importancia de la figura del líder o la sustitución de lo racional por la exaltación de los sentimientos pasionales. A modo de ejemplo, si comparamos los mítines de 2014 con los mítines de 2018, encontramos como se ha transitado de un mensaje más analítico y calmado con una simbología más austera hacia discursos más beligerantes, emotivos y repletos de simbología. Esta situación ha provocado que algunos de sus antiguos líderes hayan denunciado el giro populista que ha

dado VOX, a modo de ejemplo, Alejo Vidal-Quadras publicó el 12 de noviembre de 2017 lo siguiente su cuenta de twitter: “El problema de VOX es su antieuropeísmo y su acercamiento a partidos como el FN francés y el AfD alemán. Ese es un camino que yo no comparto en absoluto” (Vidal-Quadras, 2017).

### **8.1.2. Calificación: VOX como un partido de derecha populista.**

Antes de entrar a calificar ideológicamente al partido, conviene recordar la diferenciación conceptual entre extrema derecha y populismo de derechas establecida en el epígrafe del trabajo dedicado al marco teórico y que servirá como punto de referencia para el análisis. Partimos de la definición de populismo propuesta por Ungureanu y Serrano (2018) como un tipo de relato o estrategia con una serie de particularidades que no deben ser identificadas como planteamientos ideológicos y que se caracteriza por los siguientes aspectos: la construcción de la élite como enemigo; una visión antipluralista del pueblo; el cuestionamiento de los mecanismos de la democracia representativa; la intensificación de las emociones antagónicas y la presencia de un líder carismático que se erige como el único capaz de representar los intereses del pueblo, para lo cual puede actuar al margen de los cauces legales de representación, que se encuentran contaminados por las élites. De este modo, tanto los partidos de extrema derecha como partidos con una ideológica derechista tradicional pueden adoptar un discurso/estrategia populista, lo cual no quita para que las características ideológicas de unos y otros sean lo suficientemente divergentes como para enmarcarlos dentro de dos categorías diferenciadas. Así, podríamos definir como populistas de derecha a aquellos partidos políticos que, como resultado de una reacción anti-establishment, utilizan una estrategia más populista y radical, pero no dejan de defender los planteamientos ideológicos liberal-conservadores tradicionales de la derecha; por otro lado, la extrema derecha, resulta de una evolución del fascismo adaptada a las realidades posteriores a la Segunda Guerra Mundial, combinando un ferviente ultra-nacionalismo, tradicionalista y xenófobo con planteamientos económicos intervencionistas característicos de la izquierda y un discurso nítidamente obrerista. En la primera categoría encontramos partidos como el UKIP británico, el FIDESZ húngaro o el trumpismo en Estados Unidos. En la segunda encontramos partidos como el Frente Nacional francés, el Jobbik húngaro o Amanecer Dorado en Grecia.

Una vez clarificada la diferenciación expuesta, cabe preguntarse si VOX podría ser incluido dentro de alguna de estas dos categorías. En cuanto a la categoría de extrema derecha, los planteamientos de VOX se encuentran alejados de las posturas obreristas, intervencionistas y revolucionarias que defienden los partidos que podríamos entender como extremistas de derecha, los cuales son el resultado de un proceso de evolución adaptativa de los fascismos existentes en Europa en los años 20, 30 y 40. El programa de VOX combina planteamientos conservadores en lo social como el rechazo del aborto y a la adopción homosexual, la defensa de la familia tradicional o el establecimiento de la cadena perpetua, con planteamientos liberales en lo económico, abogando por reducir impuestos y recortar el gasto público, lo cual es frontalmente contrario a lo propuesto en materia económica por partidos como el Frente Nacional francés, Amanecer Dorado en Grecia o el Jobbik húngaro. Por tanto, podemos afirmar que VOX no quedaría comprendido dentro de este grupo de partidos. Descartada la etiqueta de extrema derecha, cabe preguntarse si nos encontramos ante un partido populista de derechas similar al UKIP británico, al FIDESZ húngaro o al trumpismo en Estados Unidos. Como hemos podido observar en el epígrafe dedicado al análisis del programa político del partido y su evolución discursiva, VOX comenzó siendo un partido político de derecha que aspiraba a cubrir el espacio ideológico que, al entender de sus fundadores, había abandonado el Partido Popular. Actualmente, sin embargo, VOX ha tratado de importar algunos de los planteamientos de los exitosos populismos de derecha europeos, proyectándose a sí mismo como un partido anti-establishment e incorporando elementos como el rechazo a la inmigración o una postura soberanista en relación con la Unión Europea.

Atendiendo a lo expuesto, podríamos afirmar que VOX nació como un partido de derecha tradicional y que ha evolucionado hacia posturas homologables a las de los partidos de derecha populista europeos o al trumpismo americano. No obstante, el peso de algunas cuestiones como el rechazo a la inmigración o el euroescepticismo en el discurso de VOX es muy inferior en comparación con otros partidos de este tipo, principalmente debido a la creciente importancia de la crisis catalana como epicentro del debate político español. De hecho, como veremos en el siguiente epígrafe, el éxito de VOX se debe, en parte, a su discurso y acciones en relación con Cataluña a raíz del referéndum del 1 de octubre de 2017 y de la declaración unilateral de independencia del 10 de octubre del mismo año. Así, mientras que los partidos populistas de derecha europeos han centrado su discurso en la inmigración y la Unión Europea, estas cuestiones han tenido una menor relevancia

en el éxito de VOX, el cual incluye este tipo de planteamientos en su programa, pero no como elementos esenciales. De este modo, cabe concluir que VOX es un partido populista de derechas con matices derivados de la adaptación del discurso populista de derechas a la realidad española, lo cual nos permite afirmar que, a falta de que VOX consolide su ascenso en las diferentes elecciones que se celebrarán en 2019, España ha dejado de ser la gran excepción europea.

## **8.2. Causas de su ascenso. La corrección de los factores de la oferta y la aparición de un factor contextual/ coyuntural.**

A la hora de determinar cuáles han sido las causas del auge de VOX nos encontramos de nuevo ante una temática que no ha sido estudiada todavía desde el punto de vista académico. Por tanto, para llevar a cabo mi análisis partiré de las conclusiones establecidas en el epígrafe de este trabajo dedicado al examen de las causas de la ausencia de un partido de extrema derecha o populista de derechas en España, en el cual ha quedado demostrado que los factores explicativos de tal fenómeno se encuentran principalmente por el lado de la oferta política, pues, desde la perspectiva de la demanda, los postulados que defiende el populismo de derechas son lo suficientemente aceptados como para permitir el éxito de un partido de este tipo. Así pues, resulta evidente que se ha debido producir algún tipo de alteración en los factores de la oferta, que podrían resumirse en la ausencia de un liderazgo carismático y mediático, las reminiscencias franquistas en su ideario o la incapacidad para formular un discurso modernizado a imagen del de otros partidos europeos, así como el sistema de partidos políticos español desde la transición hasta 2014 y la marginalidad de una extrema derecha alejada del orden constitucional, la legalidad y las reglas de juego democráticas.

El ascenso de VOX puede explicarse por la conjunción de dos elementos. Por un lado, el partido ha sido capaz de corregir los factores de la oferta que impedían el ascenso de un partido populista de derechas. Por otro lado, la crisis en Cataluña y el consecuente desgaste que la gestión de la misma ha supuesto para el PP ha operado como un factor coyuntural/contextual que ha favorecido la aparición de un nuevo partido a la derecha que canalizase dicho desgaste.

## **A) La corrección de los factores de la oferta**

Desde el punto de vista de los factores de la oferta podemos apreciar cómo VOX ha logrado sobreponerse a los obstáculos que habían impedido el ascenso de un populismo de derechas con anterioridad.

VOX ha presentado líderes carismáticos, formados, con presencia en los medios de información y lo suficientemente populares entre los ciudadanos, con figuras como la de José Antonio Ortega Lara, víctima de ETA, Santiago Abascal, Rocío Monasterio, Javier Ortega Smith o Iván Espinosa de los Monteros. Se trata de personajes conocidos por el público, bien por sus experiencias previas en política de manos del Partido Popular, bien por su presencia en medios como Intereconomía, Trece TV e incluso La Sexta. Todos ellos eran bastante populares y apreciados por el electorado de derechas y provienen de contextos totalmente distintos a los de los líderes de los partidos de derecha radical que habían existido desde la transición. Se trata de perfiles limpios que no son asociados por el público con la corrupción o con la violencia callejera, de modo que no son percibidos por el elector de derechas como una amenaza o como un peligro. Frente a los líderes que encabezaron el resto de partidos populistas de derecha o de extrema derecha desde la transición, carentes del carisma y la presencia mediática necesarias para llegar de forma eficaz al electorado y caracterizados por su marginalidad y por verse salpicados por casos de violencia callejera o por su antigua pertenencia a grupos radicales y violentos, los líderes de VOX son personas formadas que provienen, bien del partido popular, bien de la sociedad civil, y cuentan con el carisma y la proyección mediática suficientes como para alcanzar un grado de conocimiento y aceptación notable dentro de determinados sectores de la población. Asimismo, VOX ha presentado un discurso modernizado, incorporando aspectos del populismo de derechas europeo y manteniéndose alejado del neofranquismo militante que profesaban la mayoría de partidos populistas de derecha y de extrema derecha anteriores.

Por otro lado, frente al rechazo indiscreto hacia el orden constitucional y hacia la propia democracia de los partidos radicales de derecha que han existido en España, a menudo relacionados con la violencia callejera, con el vandalismo y con la agitación como modo de hacer política, VOX ha proyectado una imagen de partido de orden, aceptando la Constitución, la democracia liberal, las reglas de juego y entendiendo las instituciones democráticas como el vehículo principal para participar en política. Frente a una derecha

radical, violenta y marginal, VOX se presenta como un partido capaz de participar de lleno en el juego político, de pactar con otros partidos y de utilizar los medios que la democracia pone a su disposición para lograr sus fines y objetivos. Es importante resaltar que VOX, si bien adopta un discurso anti-establishment desde el punto de vista del rechazo de lo políticamente correcto, no es un partido revolucionario o anti-sistema como sí lo eran los partidos de derecha radical españoles, de modo que mientras que estos partidos promovían la lucha directa contra el Estado, VOX ambiciona llegar a controlar el estado a través de los cauces democráticos que el propio estado pone a su disposición.

Por último, la transición desde un sistema de partidos bipartidista hacia un sistema multipartidista ha provocado que la dinámica del “voto útil” del votante de derecha se debilite, permitiendo la existencia de una mayor oferta y haciendo posible el nacimiento de un partido político a la derecha del Partido Popular con opciones reales de lograr una representación notable en el Parlamento, algo que hubiese sido impensable en la época del bipartidismo o en el periodo de dominio mayoritario del PSOE de Felipe González, ya que entonces imperaba entre el electorado de derechas la lógica de evitar que gobernase el socialismo por encima de la afinidad ideológica.

### **B) La crisis catalana como factor contextual/coyuntural**

Cuando estudiábamos las causas de la ausencia de populismo de derechas en España, llegábamos a la conclusión de que la aparición de una circunstancia que operase como factor coyuntural podría provocar el auge de un partido de derecha populista. Pues bien, esta circunstancia se ha dado en España y ha sido la crisis en Cataluña y, en especial, el juicio contra los líderes políticos que promovieron el conocido “procés”.

La crisis catalana ha contribuido al ascenso de VOX en tres planos distintos y correlacionados:

- A) En primer lugar, se ha generado un ambiente de crispación que ha focalizado el debate público más que nunca en la división centro-periferia alrededor del enfrentamiento entre España y Cataluña, lo cual ha provocado una fuerte radicalización tanto en la población catalana como en la española, de modo que esta última se encuentra más receptiva hacia discursos más extremistas y nacionalistas españoles. VOX ha aprovechado este escenario para hacer gala de españolismo y proyectarse a sí mismo como la alternativa patriota para aquellos

españoles que aman a España y que ven como está siendo desmembrada. Asimismo, el partido ha encontrado en la crisis catalana la oportunidad perfecta para que propuestas como la supresión del estado de las autonomías y el establecimiento de un estado centralizado ganen popularidad.

- B) En segundo lugar, la gestión de la crisis catalana por el gobierno popular de Mariano Rajoy ha supuesto un enorme desgaste para el partido, lo que ha habilitado que un número importante de votantes del partido popular haya explorado opciones que presenten un discurso más contundente respecto a Cataluña. Esta coyuntura ha provocado que muchos de estos votantes hayan visto en VOX una alternativa real a la que apoyar.
- C) El juicio a los líderes políticos que protagonizaron el “procés”, en el que VOX ejerce la acusación popular, ha permitido al partido ganar relevancia y presencia mediática, utilizando su participación en el juicio como un altavoz político desde el que difundir su mensaje.

En definitiva, la corrección de los factores de la oferta unida a la coyuntura en Cataluña ha generado el escenario ideal para que un partido con planteamientos populistas de derecha haya logrado alcanzar la relevancia política que ningún otro partido de estas características había alcanzado antes en España.

## **8. Conclusiones.**

El propósito de este trabajo desde un principio ha sido el de responder a tres cuestiones muy concretas:

1. ¿Cuáles son las causas de los continuos fracasos electorales de la extrema derecha en España desde la transición?
2. ¿Supone el ascenso de VOX un cambio de paradigma en España?
3. ¿Cuáles han sido las causas y variaciones que han permitido el ascenso de VOX?

Respecto a la primera cuestión, después de llevar a cabo un análisis intensivo de los distintos estudios que abordan el fracaso de la extrema derecha en España, nos damos cuenta de que en algunos casos las conclusiones obtenidas por los mismos eran erróneas y en otros eran insuficientes. Frente al planteamiento de los estudios que concluían que en España los postulados de la extrema derecha y del populismo de derechas no encontraban suficiente demanda sociológica, en este trabajo se ha demostrado que esta

afirmación no reflejaba la realidad, pues algunas posturas como el rechazo a la inmigración o la exaltación del sentimiento nacional pueden encontrar una masa suficiente de apoyo como para permitir el ascenso de un partido de extrema derecha o populista de derechas. Las causas de la ausencia de extrema derecha o populismo de derechas en España han de encontrarse, por tanto, en el lado de la oferta. Algunos de los factores que explican esta ausencia ya habían sido tratados por otros autores, por ejemplo, la división de la oferta en muchos micro-partidos marginales, la ausencia de un líder carismático y mediático o la adopción de un discurso anticuado y anclado en el franquismo. Además de estos factores, este trabajo ha abordado el estudio de otras variables explicativas del fracaso del populismo de derechas y de la extrema derecha. En concreto, este estudio ha analizado cómo ha influido el sistema de partidos español en la cuestión, concluyendo que el sistema bipartidista (y por momentos mayoritario) impedía el éxito de cualquier iniciativa a la derecha del PP. Asimismo, se ha analizado la propia actitud de los partidos políticos de la derecha radical española hacia las instituciones democráticas y su habilidad para desenvolverse en relación con éstas, concluyendo que, a diferencia de los partidos europeos, los partidos ultraderechistas existentes en España no habían sido capaces de participar del juego democrático, aceptar sus reglas y proyectar una imagen de partido institucional. La última conclusión obtenida en relación con las causas explicativas del fracaso de la derecha radical en España señala que, con la transición hacia un modelo multipartidista. Ha quedado abierta una ventana para la posible aparición de un partido derecha radical, siempre y cuando se corrigiesen los factores de la oferta que impedían el ascenso de un partido de esta índole.

En cuanto a si el auge de VOX supone un cambio de paradigma en España, lo primero que debía ser esclarecido es si nos encontrábamos ante un partido de extrema derecha o populista de derechas. Partiendo de la diferenciación conceptual entre ambos términos clarificada en el apartado dedicado al marco teórico, cabe concluir que VOX guarda un mayor número de similitudes con el populismo de derechas que con la extrema derecha y que, efectivamente, podríamos considerar a VOX como un partido de derecha populista. Consecuentemente, podemos afirmar que España se dirige hacia un cambio de paradigma, dejando de ser la gran excepción europea. No obstante, para que esta afirmación adquiera rotundidad será necesario que VOX consolide su éxito en las elecciones venideras.

En relación con la última cuestión planteada, las causas del auge de VOX se encuentran en la corrección de los factores de la oferta que habían impedido triunfar al populismo de



derecha en España, así como en la aparición de un factor coyuntural (la crisis de Cataluña) que ha generado el caldo de cultivo preciso para que el mensaje de VOX haya logrado popularizarse y obtener importantes cuotas de apoyo entre los ciudadanos.

En conclusión, hemos podido comprobar que las causas de la ausencia de populismo de derechas en España se entendían desde el punto de vista de la oferta y no desde la demanda, como pretendían justificar la mayoría de investigadores que han tratado la cuestión. Si bien otros autores también señalaron los factores de la oferta como las causas de la mencionada ausencia, este trabajo ha estudiado dos cuestiones que o no se habían abordado hasta ahora o se habían abordado de forma insuficiente: la influencia del sistema de partidos sobre el electorado de derecha y la incapacidad de la extrema derecha o el populismo de derechas para mostrar una imagen institucional en España. El fenómeno VOX supone una ratificación de esta hipótesis, pues de no existir una considerable bolsa de españoles propensos a identificarse con determinados planteamientos del populismo de derechas, VOX jamás hubiese obtenido semejante éxito. En este sentido, la corrección de los factores de la oferta y la crisis catalana como factor coyuntural han permitido que esa bolsa de españoles haya canalizado sus demandas hacia VOX. En definitiva, la demanda existente ha encontrado una opción de voto (oferta) que ha superado la mayoría de obstáculos que impedían el éxito a otras formaciones de las mismas características y que ha sabido aprovechar la coyuntura para irrumpir exitosamente en el escenario político español.

## BIBLIOGRAFÍA.

Alonso, S., & Rovira Kaltwasser, C. (2015). Spain: No Country for the Populist Radical Right? *South European Society & Politics*, 20(1), 21–45. (obtenido el 24/03/2019 de <https://doi.org/10.1080/13608746.2014.985448> ).

Baisotti, P. (2016). Arma "nacional", arma patria. La Hispanidad franquista (1936-1943). *Bulletin for Spanish and Portuguese Historical Studies*. (41), 42-66. (Obtenido de <https://digitalcommons.asphs.net/cgi/viewcontent.cgi?article=1219&context=bsphs> ).

Brea, S. (2018). Representación y política: la sustitución del eje izquierda-derecha por el eje arriba-abajo en la retórica de la izquierda radical populista (IRP) y del centro radical populista (CRP). Podemos y el Frente Nacional de Marine Le Pen. *Pensamiento al margen*, 2386-6098. (obtenido el 18/03/2019 de <http://grupgerminal.org/?q=book/export/html/673>).

Casals, X. (2008). La renovación de la ultraderecha Española. Una historia generacional (1966-2008) (1). *Historia y política*. (22), 233-258. (Obtenido el 02/02/2019 de [https://xaviercasals.files.wordpress.com/2009/12/LA\\_RENOVACION\\_DE\\_LA\\_ULTRADERECHA\\_ESPANOL.pdf](https://xaviercasals.files.wordpress.com/2009/12/LA_RENOVACION_DE_LA_ULTRADERECHA_ESPANOL.pdf) ).

Casals, X. (2017). La evolución de la ultraderecha en España: claves históricas y territoriales. *Real Instituto Elcano*. (Obtenido el 01/02/2019 de [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/imagen+de+espana/ari59-2017-casals-evolucion-ultraderecha-espana-claves-historicas-territoriales](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/imagen+de+espana/ari59-2017-casals-evolucion-ultraderecha-espana-claves-historicas-territoriales)).

Casals, X. (2018). ¿El populismo de izquierda es distinto del populismo de derecha? Claves para una respuesta. *Blog de Xavier Casals*. (obtenido el 26/02/2018 de <https://xaviercasals.wordpress.com/2018/02/08/que-es-el-populismo-y-por-que-crece-como-interpretar-el-ascenso-populista-en-europa/> ).

Centro de Investigaciones Sociológicas (2016). Actitudes hacia la inmigración (IX). Estudio nº3161. (Obtenido el el 12/02/2019 de [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1\\_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14315](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14315)).

Centro de Investigaciones Sociológicas (2017). La defensa nacional y las fuerzas armadas (XII). Estudio nº 3188. (Obtenido el 14/02/2019 de [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1\\_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14363](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14363)).

Centro de Investigaciones Sociológicas (2018). Estudio nº3205. (Obtenido el 13/02/2019 de [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1\\_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14383](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14383)).

Eurostat (2017). Eurobarómetro especial 469. Integración de los inmigrantes en la Unión Europea. (Obtenido el 07/02/2019 de [https://data.europa.eu/euodp/es/data/dataset/S2169\\_88\\_2\\_469\\_ENG](https://data.europa.eu/euodp/es/data/dataset/S2169_88_2_469_ENG)).

Eurostat (2017). Standard Eurobarometer 88. (Obtenido el 18/02/2019 de <https://ec.europa.eu/commfrontoffice/publicopinion/index.cfm/ResultDoc/download/DocumentKy/82873>).

Expansión/Datosmacro.com. (2017). España-Inmigración. (Obtenido el 03/03/2019 de <https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/inmigracion/espana> ).

Ferrándiz, J.P. (2016). El camino hacia el actual multipartidismo. *Metroscopia*. (Obtenido el 24/02/2019 de <http://metroscopia.org/el-camino-hacia-el-actual-multipartidismo/> ).

González, C. (2017). La excepción española: el fracaso de los grupos de derecha populista pese al paro, la desigualdad y la inmigración. *Real Instituto Elcano*. Documento de trabajo 7/2007. (Obtenido el 15/02/2019 de [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_en/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_in/zonas\\_in/WP3-2017-GonzalezEnriquez-Spanish-Exception-unemployment-inequality-inmigration-no-right-wing-populist-parties](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_en/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_in/zonas_in/WP3-2017-GonzalezEnriquez-Spanish-Exception-unemployment-inequality-inmigration-no-right-wing-populist-parties)).

González, PC. (2001). Las tradiciones ideológicas de la extrema derecha española. *Hispania*. (207), 99-142. (Obtenido el 17/03/2019 de [file:///C:/Users/201402754/Downloads/308-309-1-PB%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/201402754/Downloads/308-309-1-PB%20(1).pdf)).

Gratius, S., & Rivero, Á. (2018). Más allá de la izquierda y la derecha: populismo en Europa y América Latina. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (119), 35–61. (obtenido el 16/11/2018 de <https://doi.org/10.24241/rcai.2018.119.2.35>).

Laclau, E. (2005). Populism: What's in a Name. En Más allá de la izquierda y la derecha: populismo en Europa y América Latina. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (119), 35–61. (obtenido el 16/11/2018 de <https://doi.org/10.24241/rcai.2018.119.2.35>).

- Mudde, C. (2000). *The ideology of the extreme right*. New York: Manchester University Press. (Obtenido el 11/01/2019 de [https://www.ssoar.info/ssoar/bitstream/handle/document/27085/ssoar-2002-mudde-the\\_ideology\\_of\\_the\\_extreme.pdf?sequence=1](https://www.ssoar.info/ssoar/bitstream/handle/document/27085/ssoar-2002-mudde-the_ideology_of_the_extreme.pdf?sequence=1)).
- Nair, S. (2018, 29 de octubre). ¿Qué es el neofascismo europeo? *El País*. (Obtenido el 03/01/2019 de [https://elpais.com/elpais/2018/10/28/opinion/1540727395\\_714405.html](https://elpais.com/elpais/2018/10/28/opinion/1540727395_714405.html)).
- Rodríguez, JL. (1991). Origen, desarrollo y disolución de Fuerza Nueva (Una aproximación al estudio de la extrema derecha española). (Obtenido el 18/03/2019 de <file:///C:/Users/201402754/Downloads/DialnetOrigenDesarrolloYDisolucionDeFuerzaNuevaUnaAproxim-27118.pdf> ).
- Roig, C. (2018). Nacionalistas y populistas: una radiografía de la extrema derecha. *La Vanguardia*. (Obtenido el 16/01/2019 de <https://www.lavanguardia.com/politica/20181231/453790016327/nacionalistas-populistas-extrema-derecha-europa.html>).
- Sospedra, M.M. (1992). El sistema de partidos español: un caso de partido dominante. *Universidad de Valencia. Cuadernos de la cátedra Fadrique Furió Ceriol*, nº1, 77-92. (Obtenido el 22/02/2019 de: <file:///C:/Users/201402754/Downloads/Dialnet-ElSistemaDePartidosEspanol-2539466.pdf> ).
- Suárez, T., & Van den Broek, H-P. (2016). El enigma de la derecha radical populista: éxito europeo pero fracaso español, *Federación Española de Sociología*. (Obtenido el 02/02/2019 de <https://www.fes-sociologia.com/files/congress/12/papers/3736.pdf> ).
- Ungureanu, C., & Serrano, I. (2018). El populismo como relato y la crisis de la democracia representativa. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (119), 13–33. (obtenido el 16/11/2018 de <https://doi.org/10.24241/rcai.2018.119.2.13>).
- Vidal-Quadras, E. (2017). El problema de VOX...*twitter*. (Obtenido el 10/03 de 2019 de <https://twitter.com/vidalquadras/status/929804220697600000?lang=es> ).
- VOX (2014). Manifiesto Fundacional. (Obtenido el 18/03/2019 de <https://www.losgenoveses.net/losincunables/Sexta%20entrega/Vox.%20Manifiesto%20politico.Enero%202014.pdf>).

VOX (2018). Programa político. (Obtenido el 14/03/2019 de [https://www.voxespana.es/biblioteca/espana/2018m/gal\\_c2d72e181103013447.pdf](https://www.voxespana.es/biblioteca/espana/2018m/gal_c2d72e181103013447.pdf)).

Zúquete, JP. (2008). The European extreme-right and Islam: New directions? *Journal of Political Ideologies*, 13 (3), 321-344.(Obtenido el 15/01/2019 de <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13569310802377019>).